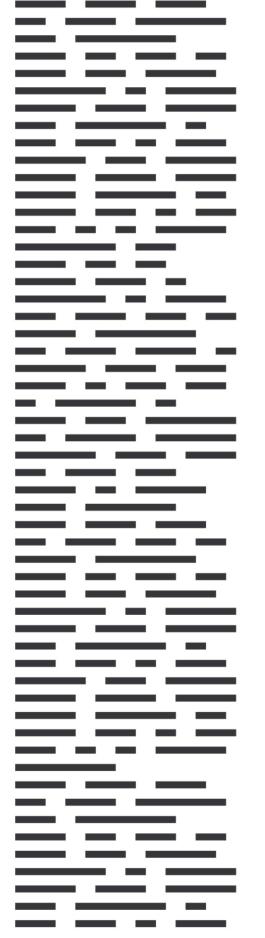
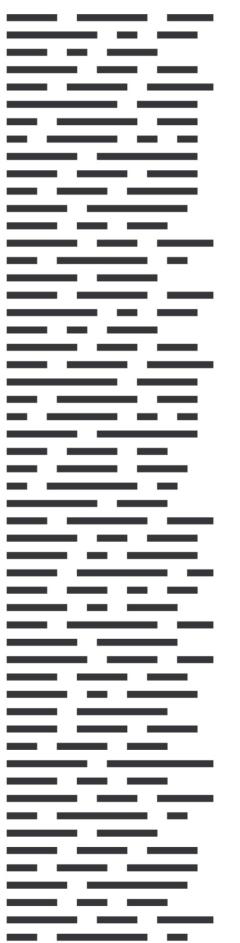
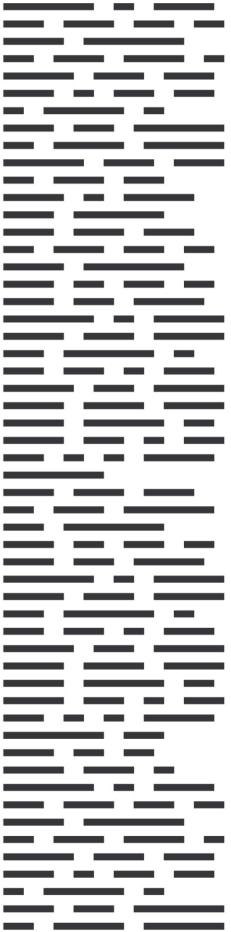
PO









CRÉDITOS EDITORIAL 2

EQUIPO DE EL TOPO

Comando editorial asambleario

Violeta Asensio Barragán, Ricardo Barquín Molero, María Barrero Rescalvo, Ana Belén García Castro, Candela González Sánchez, Macarena Hernández, Marta Medrano, Mar Pino Monteagudo, Ale y Nate.

Equipo de revisión

Alex Duarte, Candela González Sánchez, Juan Yepes, Rosario de Zayas, La Jose y Paelo.

Diseño y maquetación

Ricardo Barquín Molero.

EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

Portada:

Guille Bambú \cdot fishstyle@gmail.com

Redacción:

Mar, Raquel González, Bernardino-Julio Sañudo Franquelo, Equipo del Área de Comunales de la Fundación Entretantos, Edi Escobar, Luis Berraquero, Carlos Natera, Txema Santana, María Galindo, Esther Salinas, David Gómez y María Barrero, Victoria Quintero Morón, Gul, La Cúpula, Eyla Letrán Ruiz y Ana Navarrete Avilés, Ricardo Barquín Molero, Marta Medrano y Ana Belén García, AV La Revuelta, Candela, Topa Anónima, Penélope Vega y Nathalie Bellon.

Ilustraciones:

Aurora Tristán, Bernardino-Julio Sañudo Franquelo, Maria Farré, Nana Design, Antonio Copete, Israel Dias Iglesias, JLR, Rocío O, Pedro Peinado, Pablo Travasos, Virginia Filardi, Uonki, Joan Manel, Yaiza Schmid y Nathalie Bellon.

Edita: Asociación El Topo Tabernario.

Allá por 2013, El Topo Tabernario empezó a socavar el terreno sobre el que se asienta este sistema, impulsado por Ecotono S. Coop. And.

Tirada: 1.000 ejemplares.

Depósito Legal: SE 2210-2013.

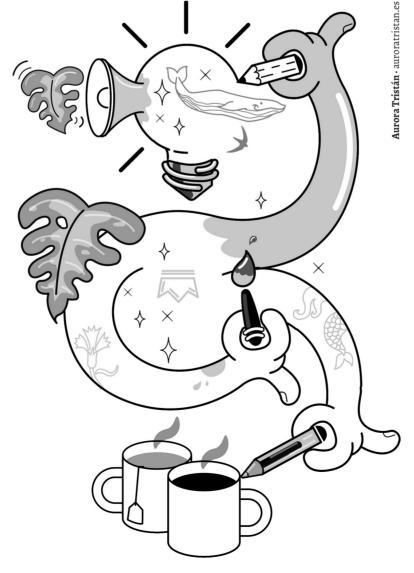
© creative commons

Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported. + info: creativecommons.org/licenses/by-ncsa/3.0/deed.es_ES

SOBRE EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por eso optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

LETRA IMPRESA COMPROMETIDA BUSCA



Te sientas en la terraza de un bar, café en mano. Llega una amiga y, tras saludaros, comienza a contarte una historia que le ha sucedido recientemente. Al principio te cuesta coger el hilo, es una historia muy profunda, que tiene muchas aristas y recovecos, pero conforme avanza en la conversación te vas adentrando en ella.

La escuchas atentamente y vas remarcando frases en tu cabeza y, sin darte cuenta, vas distinguiendo la estructura de los hechos: un hilo rojo que te guía para no perderte en lo sucedido. No quieres interrumpirla, su historia la atraviesa, su narración es efusiva y la cuenta bien.

Cuando termina su relato, haces un repaso de todo lo que te ha contado para poder ofrecerle una opinión tan comprometida como se merece. Como con el café, coges sus palabras y te impregnas de su aroma. Les das un sorbo, las saboreas, las disfrutas, te las tragas y pasan a formar parte de ti. De manera inconsciente, otro sorbo más y coges todo aquello que te ha contado y lo asimilas a tus vivencias, a lo que conoces y a lo que otras han contado. Imposible ya salir de la historia sin compartirte. Toda esa información pasa por el filtro de tu experiencia, tu prisma y, finalmente, le ofreces ese punto de vista que la ayuda en su proceso y le dejas algo más, un trocito de tu universo, en el relato.

Cuando ilustramos un artículo de El Topo ocurre algo similar: nos ponemos en relación respetuosa. Ofrecemos una puerta novedosa por la que asomarse y recorrer la madriguera de los muchos análisis, realidades y memorias escritas a través de nuestro prisma, de la imagen visual.

Tomamos lo que los articulistas dicen con palabras y como con ese café entre amigas que se cuentan, mordemos sus palabras, las masticamos, saboreamos, tragamos, pensamos y las confrontamos. Las procesamos, las interiorizamos y las sopesamos. Las hacemos nuestras, las acompañamos si es el caso, en un diálogo que ayuda a darle un cuartito de vuelta más a esa reflexión para, finalmente, representarla con un imaginario que apoye esa historia y hacerla más clara a ojos de quien la lee.

La imagen ni es gratuita ni es inocente. Compromete e interpela. Contenidas en nuestro querido El Topo, despliegan las muchas emociones que, como primeras lectoras, nos genera un artículo de tamaño calado y nos sirven para transformar: belleza, rabia y rebeldía; alegría, incomodidad y hasta fealdad en ocasiones; dudas y macarrismo que guían la línea, el claroscuro, el peso y, con ello, las decisiones sobre el trazo: nuestro lenguaje. Toda la carga comprometida y política de lo escrito, pasado por el cuerpo y vomitado en imágenes igual de políticas y comprometidas.

En muchas ocasiones (como esas buenas amigas que toman café juntas), ese filtrado produce variaciones, segundas lecturas donde el artículo y la ilustración van de la mano y se apoyan para completar un discurso común. Otras añaden un matiz que las ilustradoras percibimos y que solo se puede expresar con imágenes, porque apela directo a las vísceras. Leer imágenes es entretenido y lleva la responsabilidad del querer mirar: el impacto de la imagen, que es tan directa en un primer momento como el propio instante, para después descubrir sus matices: es la presentación que, tras la lectura del texto, se autoconcluye.

Construimos las ilustraciones a partir del artículo, pero también con el inconsciente colectivo, con la sabiduría popular y nuestra; atentas a lo que sabemos del mar de conceptos nos movemos en lenguajes que varían de unas a otras porque somos muchas.

Ilustrar es nuestra colaboración a una sinfonía potente, hasta chirriante, con todo su sentido y significado. Y nos gusta. Por eso nos encontramos a los lápices, reconociéndonos sin habernos visto las caras, con capacidad de organizarnos, algunas de nosotras, para escribir una editorial, con palabras y a manchas, donde seguir coexistiendo en una ¡larga vida a El Topo! •

| A PIE DE TAJO | ¿HAY GENTE QUE PIENSA? 3

CUANDO TU JEFE ES EL HOMBRE MÁS RICO DEL PLANETA

Raquel González Integradora social

Hace un año trabajé en Amazon para la campaña de navidad. Eché el currículum porque dos amigos ya curraban allí y me dijeron que en esa época es una locura y cogen a todo el mundo. Yo —que hasta entonces solo había trabajado en el mundo sociosanitario— trabajando en un almacén. Igualito a un pez cuando lo sacan del agua.

No voy a negar que fue interesante conocer cómo funciona el engranaje tan medido y eficiente de un sistema de trabajo como el de Amazon. En la mañana los turnos comienzan a las 7:00 v 7:30am: esto es así para que no se colapse el aparcamiento y poder aprovechar al máximo los espacios y el tiempo, así como para que no coincidan ambos turnos de descanso, que son breves y escasos. Apenas has podido despertar y la sensación es la de que pasas de un espacio a otro cual robot. en una secuencia tipo cochera: taquillas, escáner, torno, escaleras, paneles de ubicación, línea de producción.

Por la mañana hay una pequeña charla por parte de algún encargado contando algún rollo motivante, que a esas horas de poco sirve. Después vas al panel a ver en qué número de línea y puesto te han ubicado para pasar el resto de tu día. En cada descanso, con los minutos contados, tienes que fichar y pasar por tornos —también por los agentes de seguridad con el detector de metales, para asegurarse que los trabajadores no roban—. El ambiente es bastante hostil y carcelario.

Yo trabajaba en la sección de devoluciones del cliente, donde en varias cintas transportadoras van llegando montones de paquetes de clientes insatisfechos; y, mediante un sistema informático, respondes preguntas, reetiquetas, escaneas y mandas a su nuevo destino. Este destino en muchos casos es el de destruir. Podría seguir hablando sobre la complejidad de este macabro engranaje, pero lo que más recuerdo son las sensaciones que me invadían: cómo, a pesar de procesar

productos en perfecto estado, el programa informático los deriva a destruir. Y no hay nada que puedas hacer.

Trampeas al sistema y te pillan por otro lado, viene una persona encargada a decirte que X producto no es reenvasable; que a ese muñeco le falta un pelo; que esa manta ya no se puede doblar para que entre en su funda original; que ese abrigo tiene un botón descosido; o que este libro tiene una marca minúscula en el interior de la tapa y que por eso ya no se puede vender. Se manda a destruir. No se puede vender, ni donar, ni regalar, nada. Se destruye. Y así, cientos y miles de productos de todo tipo. Y entonces, un dolor se anudaba en mi pecho.

Recuerdo que la primera semana fue dura, porque la lógica me decía que algo no andaba bien. El planeta me gritaba al oído, gritos de auxilio, una voz que parece que solo yo oía. Y mientras, este sistema feroz masticaba y escupía plástico por toneladas. Por otro lado, veía cuántas cosas devuelve la gente, no por que estuvieran realmente en mal estado, sino por la infelicidad que nos acompaña. No compramos productos, compramos felicidad. Y se nos olvida que la felicidad es una actitud, un posicionamiento vital. El sistema gira tan deprisa que se nos olvida que con el muñeco se juega, que la manta abriga al sin techo, que los botones se cosen, y que lo que importa del libro es el contenido.

Pero como todo en esta vida, con la costumbre y si es lo que hace la mayoría, el dolor se mitiga. Al final te adaptas al sistema, buscando el fallo y enviando a destruir sin pena ni gloria cualquier cosa que pasa por tus manos, siendo partícipe de la infelicidad de las personas en esta rueda imparable de consumo, que no se sostiene, pero es como un alud que empieza siendo una pequeña brizna de nieve.

Detrás de cada paquete que llega a nuestras manos, hay un ejército de personas fabricando, distribuyendo, procesando, empaquetando y transportando los productos hasta la puerta de tu casa. Consumiendo recursos naturales de forma abusiva.

Detrás de cada paquete que llega a tus manos, está el esfuerzo de tu trabajo. No es solo el dinero que gastas, sino el tiempo que invertiste en ganarlo. Como los recursos, la vida es limitada. Nuestro tiempo es limitado. La comodidad de un clic tiene un precio elevado.

"

EN CADA DESCANSO, CON LOS MINUTOS CONTADOS, TIENES QUE FICHAR Y PASAR POR TORNOS Y POR LOS AGENTES DE SEGURIDAD CON EL DETECTOR DE METALES

FENTANILO 2020

Mar · Equipo de El Topo

El fentanilo es un narcótico sintético opioide utilizado en medicina por sus acciones de analgesia y anestesia. Tiene una potencia superior a la morfina.

Tratamiento paliativo que no cura, pero alivia la transición hacia el final. Lo conocí en agosto, pero quiero imaginarme, así a posteriori, las dosis que hubiera necesitado para digerir este 2020 que por fin se acabó... Inspira, ponte el parche, lee y expira.

Confinamiento de marzo: sorpresa, nervios, miedo, memes, llamadas, trabajo, trabajo, trabajo. 12,5 mg.
Teorías distópicas, datos, China, economía, emergencia climática, te lo dije. Ciencia, ¿qué ciencia?, artículos, referencias y de fondo cifras, curvas, lugares comunes, carteles, balcones, aplausos, botellines, vecindario.
Abril: teletrabajo, teleocio, telecharla. Cine en casa.
Subimos a 25 mg.

Encerrada a 4 km de distancia de ella, de ellxs, de tanto... Subo la dosis a 50 y me sigue doliendo. ¿Zoom o Jitsi? Skype no me funciona, llámame por wasap... Yo estoy hablando por hangaouts... Google, Facebook, Amazon, Netflix y el resto nos agradecen contar con ellos, ya nos lo pagarán con más control, que parece que nos va molando eso de dar datos por nuestro bien. «Este virus lo paramos juntos», «de esta salimos mejores", claro que sí, guapi. Súbeme esto a 75 que se está disparando.

Mayo, puedes salir pero no te pases. Nunca pensé que asumiríamos la obediencia con esa facilidad. Un perfil que se va extendiendo: vieja, sola y asustada. No te acerques, no la abraces, no la roces. Déjala sola que es por su bien... Dame veneno y dáselo a ella. 100 mg que nos hagan viajar. Las residencias, ese eufemismo para no decir asilos a las que hemos dado la espalda, se convierten en campos de exterminio. La centralidad del turismo, la centralidad del trabajo, la centralidad del consumo; el capitalismo en general en crisis. Ruina. ¡Oportunidad de transformación! Ah no, alimento del fascismo. Ponme un parche de 200 que no quiero ver más.

Verano. Vamos a mirar para otro lado con mascarilla. Ella enferma. Miedo, evasión, descanso, disfrute, playa. Todo es llevadero... Baja la dosis, anda... Déjala en 100. Septiembre, la pesadilla de vuelta, pero no pasa nada, es mejor eso que morirse. Ya no hay otra forma de morirse. No hay pobreza, no hay contaminación, no hay violencia, no hay guerra y no hay enfermedades galopantes que te quitan de en medio sin rastro de virus. Vuelvo a los 200.

Sigue el otoño. Más fascismo, más control. Conspiranoias, *app*, rastreos, fiebre, pruebas, hospital, confinamientos sí pero no. Trabajo sí, cultura no. Me ha dado tiempo a dos conciertos, tres espectáculos y un festival de cine a medias. Otoño demoledor, otoño de muerte, otoño de arenas movedizas. 300 mg que todavía queda diciembre.

Puente sin puente, trabajo, grietas, cambios, casa, orfandad, adultez. Navidad. Consume pero no te roces. Compra pero no te alejes. Toque de queda, cepa, vacuna, miedo, enfado, prohibido escaparse. Soledad. 400 para llegar al 31. Todavía me quedan gramos. Tranquila. Feliz año nuevo.

INTERSEXUALIDAD

¿I DE INVISIBLE? NO, DE INMENSO

Texto v cómic

Bernardino-Julio Sañudo Franquelo · Biólogo, ilustrador y activista de Krisol Intersex

En mi bloque al sur de Sevilla, la costumbre siempre ha sido que mi familia sea la encargada de guardar los envíos de Correos cuando el resto del vecindario está fuera. Sin embargo, jamás olvidaré lo ocurrido una mañana de agosto de 2014, cuando vino una carta urgente para mí de Citogenética del SAS. Llevaba años rebotando de médicos en especialistas porque veía que mi cuerpo no encajaba en lo normativo. Lo abrí y leí «Resultado: 47, XXY». Me enfadé porque no me podía creer que yo fuese uno de esos «casos ra-

ros» que había visto al estudiar biología en la facultad, pero, poco a poco, fui aprendiendo que no era una anomalía, sino una variación natural humana que se enmarcaba dentro de las «intersexualidades» junto a otras muchas variaciones corporales. Y aunque en un principio parecía estar solo, fui hallando datos como que igualamos al número de personas pelirrojas a nivel global, que hay más individuos intersex en Andalucía o que incluso existe una buena acogida desde los colectivos LGTBIQA+.

En resumen, solo buscaba un poco de contexto personal para la siguiente infografía que ojalá hubiese tenido aquellos días en los que me sentí abrumado por los resultados y en soledad por la falta de referentes a mi alrededor.

¿QUÉ ES LA INTERSEXUALIDAD?

ES UN TÉRMINO QUE AUNA UNA GRAN VARIEDAD DE CUERTOS QUE NO ENCAJAN EN LA DIVISIÓN ÍMPUESTA DE LO MASCULINO O FEMENÍNO. -NO EXISTE UNA SOLA ANATOMÍA INTERSEX-

LAS VARIACIONES INTERSEX PUEDEN





INCLUSO DENTRO DE LAS CROMOSÓMICOS TENEMOS INFINITAS COMBINACIONES: HOMBREXX, MUSER XY, XYY, XXX, XXX, XXXY, MUSER XO, XYY, XXXX, XY SIN SORBUCTASA, XY CON INSUFICIENCIA DE ANDROGENOS, ETCÉTERA

POR TANTO

TERCER GÉNERO U OTRA ÉLEMÉDAD OTRA ORIENTACIÓN SEXUAL VARÍACIONES ANATÓMITAS Y SEXUALES

PERO LA PRÓXIMA VEZ QUE VEAN



LA BÍOLPGÍA SOLO ES ASÍ DE SIMPLE EN EL INSTITUTO PORQUE NO BATTEMPO A EXPLICAR MAS



LA I FORMA PARTE DEL COLECTIVO LGTBIQA+ POR SÉ SOLA, PERO PUELE CONBINARSE CON EL RESTO DE SÍGLAS PORQUE SE TRATA DE UNA DISÍDENCIA CORPORAL TAMBIÉN HAY PERSONAS INTERSEX HETERAS PEDIRLE A ALGUÍEN DE LA I, OTRA SIGLA A PARTE DE LA SUYA, ES DISCRIMINATORIO.

¿ CÓMO ESTÁ LA SITUACIÓN AQVÍ?

SÍNDROME TRASTORNO ABERRACION AMOMALÍA HERMAFROATTESMO

SON TERMINOS PATOLO GIZANTES

HERELEAGS LE UN PASADO HOPRÍBLE



EN OTRAS OCASIONES NO HAY ANTERVENCIÓN
PERO EN LA ADDIESCENCIA
SE PONEN DE MANIFIESTO
LAS DIFERENCIAS, EL NO ENCAJARYUAS PRIMERAS AGRESIONES

PERO ALGO EMPÌEZA A CAMBÎAR

EL 14 DE FEBRERO DE 2019 LA VE APRUERA UNA RESOLUCIÓN EN CONTRA DE TODO TIPO DE VIOLENCIA HACTA LAS PERSONAS INTERSEX Y EN JUNIO SE APRUEBA EN EL PARLAMENTO DE ANDALUCEA UNA PNL PRODERECHOS HUMANOS ÍNTERSEXUALES



EN DICTEMBRE SE CREA KRISOL EL PRÉMER GRUPO ANDALUZ QUE LUCHA POR NUESTROS DERECHOS

LO ÚNICO MODERNO DE LA INTERSEXUALIDAD ES HABER TOMADO CONCIENCIA AHORA, PERO LA HISTORIA ESTA PLAGADA DE DIFERENTES PERSONAJES A LO LARGO DE LOS VITIMOS 2000 AÑOS

BANDERA

INTERSEXUAL ES

ÍMBOLO DE NUESTRA

POTENCY ALTDAD CORPORAL Y DE LUCHA

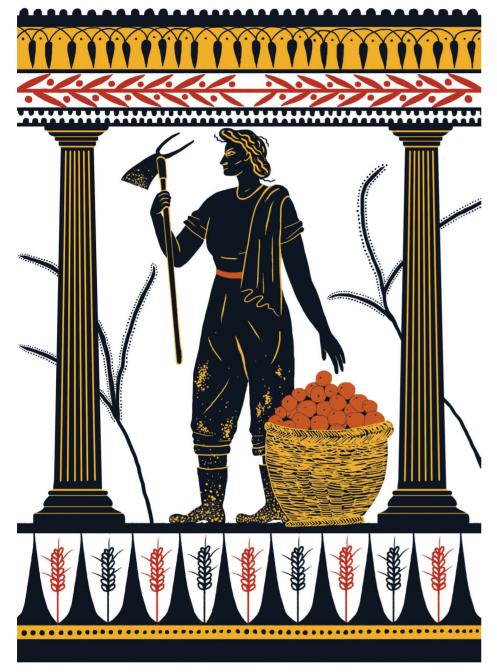
POR MUESTRO DERECH

A SER TALY COMO SOMOS



ESPACIOS NATURALES

RECONSTRUIR LOS COMUNALES



Texto: **Equipo del Área de Comunales de la Fundación Entretantos**www.entretantos.argw.es

Ilustra: **Maria Farré**

www.instagram.com/_mariafarre

Cuando la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN, www.iucn.org) habla de la buena gobernanza de espacios naturales, refiere a comunidades locales. Esto evoca a comunidades indígenas defendiendo territorios como la Amazonia, pero resulta que, en el Estado español, se conserva aún el mayor número en Europa de territorios y recursos naturales asociados que se gobiernan bajo fórmulas comunales. Ahora bien, ¿cómo se encuentran en la actualidad estos tesoros que podrían suponer islas para la resiliencia ante el colapso?; ¿resistirán a las presiones extractivistas?; y, sobre todo, ¿dónde están y cómo los ven las mujeres, sus comuneras? ¿Se pueden reencantar sin ellas?

El neoliberalismo, haciendo uso de la globalización, ha arrasado el planeta y las vidas para maximizar los beneficios de unos pocos; las consecuencias de ello las empezamos ya a sentir de manera global (clima, pandemias, etc.). Un proceso de varios siglos que actualmente despierta una nueva ola de comunitarismo bajo diversas fórmulas como respuesta.

Parece obvio que nos tenemos que preparar para la resiliencia y que el decrecimiento es el camino. Es imprescindible empezar a relacionarnos de otra manera, entre nosotras y con el territorio que habitamos. Volvernos acogedoras, reproductoras todas de vidas, vivir lento y bien. Hay esperanzas: cocinas, huertas y espacios de cuidados comunitarios, mercados solidarios, viviendas colaborativas,

"

ES EL MO-MENTO DE RECUPERAR, DEFENDER Y FORTALE-CER ESTOS COMUNALES Y NO PUEDE HACERSE SIN LAS MUJERES comunidades energéticas...Comunidades que se organizan horizontalmente, para el Bien Vivir de todas.

Desde la fundación Entretantos trabajamos impulsando e investigando la participación social como estrategia para la conservación, y en los últimos años hemos podido aproximarnos y enamorarnos de unas peculiares fórmulas de gobernanza de los territorios y sus recursos naturales asociados: los comunales. Desde las cofradías de marisqueo, hasta las galerías de agua de las Islas Canarias, pasando por las dehesas, carbón, suertes de pastos y leñas, o comunidades de regantes, etc.

Enamorarnos por muchos motivos. Porque hemos encontrado algunos que resisten fieros a los intereses del mercado y nutren sus comunidades, cuidan su procomún y el de todas; pequeñas, amenazadas por un aparato burocrático que las atenaza y la tentación que se cuela de ceder al beneficio que se les ofrece sin mirar al bien común. Porque vemos cómo se organizan para crear redes de apovo mutuo. Porque las valoramos como potencial acogedor de nuevas y nuevos pobladores, y células de conservación territorial, de freno a los acaparamientos, de relocalización de las economías.

Pero el enamoramiento dura lo que dura y luego viene el ajuste de expectativas. Y eso es bueno, porque para que fragüe necesita un poco de aterrizaje, análisis, diálogo, comprensión y compromiso. Empezamos a mirar con otros ojos y vemos algunas cositas que nos chirrían. Aunque en sus estatutos fruto de aquel primer acuerdo, ponga x, luego las dinámicas de funcionamiento y gestión son otras. Para empezar, el contexto en el que se ubican ha cambiado sustancialmente en los últimos años: pérdida de población, envejecimiento, masculinización... Las comunidades son otras, algunas con poquísimas familias, en muchos casos incluso existen comuneras de derecho que no saben que lo son, y en otras se han reducido a asambleas puntuales donde se reparten beneficios de recursos que alguna empresa gestiona. Al mirar veíamos pocas mujeres en los espacios de decisión o socialización con otras entidades y, claro, para nosotras, si en estos espacios tan importantes no están las mujeres, nos salta una alarma que invita a aproximarnos e indagar para tratar de conocer las causas de este desequilibrio y su relación con el estado actual.

Así, nos sumergimos en lecturas e indagaciones, y decidimos buscar a comuneras que quisieran contarnos su experiencia. Pudimos escuchar a doce comuneras de Teruel, Navarra, A Coruña, Pontevedra, Zamora, León y Tenerife, que están gestionando o haciendo uso en sus territorios de comunales tales como el marisco, pastos, leñas, monte, agua, cultivos, huertas... La mayoría son mujeres protagonistas en la gestión del comunal dentro de un contexto bastante masculinizado, con una presencia en la gobernanza vinculada a fuertes lazos con personas (hombres) de sus familias como gestores o mediadores dentro de la comunidad, o a cierta aceptación social bajo el argumento de ser ellas mujeres «pero diferentes», o pertenecientes a «otro modelo de mujer». Algunas, que están al frente de la gestión, expresan la necesidad de mucho más esfuerzo para lograr la misma autoridad que ellos y siempre sufriendo más obstáculos.

El trabajo, además de ser apasionante y permitirnos conocer a todas estas maravillosas mujeres, nos ha permitido profundizar desde sus miradas sobre algunas cuestiones como el estado actual de los comunales, la relación que esto puede tener con la falta de presencia de las mujeres en los espacios de toma de decisiones, lo que aportaban, cómo estaban las mujeres en el comunal y las dificultades a las que hoy se enfrentan estos sistemas de gobernanza territorial, y las mujeres dentro de ellos, y escuchar algunas propuestas sobre qué caminos andar para tratar de fortalecerlos.

Ahora que todo aboca a una vuelta al rural, a un reequilibrio territorial, a otro modo de relacionarnos con la vida, es el momento de procurar recuperar, defender y fortalecer estos comunales. Esto no puede hacerse sin las mujeres, sin garantizar la participación de toda la comunidad en la gestión de los mismos, porque solo con la mirada de todas se encuentra el camino para el bien común. Escuchar su voz ahora para revisar cómo mejorarlos, se vuelve imprescindible. Os invitamos a asomaros al cuaderno «Género, gobernanza y comunales a través de la mirada de las mujeres», para escuchar, descubrir y compartir. Para que llegue a más comuneras, para que llegue a mujeres que puedan descubrir que lo eran de derecho y no lo ejercían, y que quieran empezar a hacerlo... para reencantar los comunes, reconstruirlos y hacer de la reapropiación el camino.

| ESTÁ PASANDO 6 |

Texto: **Edi Escobar** Asociación de Amistad con el Pueblo

Saharaui de Sevilla

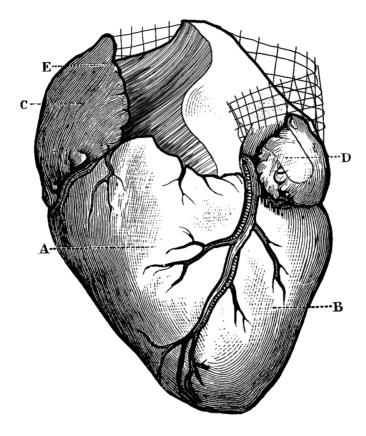
Ilustración: **Nana Design** www.instagram.com/nanalopdesign

El pasado 21 de octubre civiles saharauis cortaron el paso de Guerguerat, abierto unilateralmente por Marruecos en el sur del muro militar que construyó en los 80 y que hoy divide en dos el mapa del Sahara Occidental. El Gobierno saharaui comunicó su cierre a la Minurso, la misión de Naciones Unidas para el referéndum, aclarando que en la directiva militar n.º 1 —firmada a finales de los 90 por el Polisario y Marruecos como anexo al plan de alto al fuego— no figuraba esta brecha, por tanto, ilegal. Fuerzas marroquíes se concentraron en la zona. Los cascos azules que vigilaban la protesta «preguntaban cada día a los manifestantes cuándo iban a abrir la brecha, convirtiéndose así en defensores del invasor marroquí y no del referéndum para el que fue creada la misión», declaraba el responsable militar saharaui en la zona, el comandante Mohamed Alal.

Este paso se abrió en 2001 para exportar los recursos que Marruecos extrae de las zonas ocupadas con participación de empresas europeas. Desde entonces, el Polisario ha presentado más de 50 denuncias a Naciones Unidas, En 2016, Marruecos intentó ampliar a través de la brecha la carretera que ya había construido en las zonas ocupadas, al objeto de facilitar el tráfico de camiones y su ocupación hasta la frontera mauritana del bufferzone (una franja desmilitarizada de 5 km situada en la zona bajo control del Polisario según los acuerdos). El Ejército saharaui paralizó las obras, lo que bloqueó el paso. Escaló la tensión, pero finalmente en abril de 2017 se retiró de la zona ante el llamamiento de la ONU.

«El Eiército marroquí no puede intervenir para reabrir la brecha ya que la manifestación pacífica se ubica fuera del muro minado. Además, ello significaría el retorno a la guerra», afirmaba en octubre el intelectual mauritano Ismael Shei Sidía. Pero el 7 de noviembre, tras su discurso anual en conmemoración de la Marcha Verde, Mohamed VI envió al Guerguerat la Tercera Brigada Motorizada. En la madrugada del 13. esta fuerza de élite del ejército marroquí cruzó a la franja desmilitarizada para desmantelar el campamento de protesta. Ese mismo día, el presidente saharaui Brahim Galli envió una carta urgente a la ONU reclamando una condena enérgica de los hechos. Pero no hubo respuesta oficial. «Ante este acto de agresión —escribía—, las fuerzas militares saharauis se han visto obligadas a enfrentarse a las fuerzas marroquíes en legítima defensa y protección a la población

¡EL SAHARA EN GUERRA! ¿QUÉ PASÓ?



LA GUERRA
NO TENDRÁ
BUENA ACOGIDA ENTRE LA
CASTIGADA
SOCIEDAD
MARROQUÍ
NI EN SU
MALTRECHA
ECONOMÍA

civil». Al día siguiente decretaba el fin del compromiso con el alto el fuego firmado en 1991.

Estalló una guerra que actores implicados se empeñan en ocultar, empezando por Marruecos. El Sahara Occidental es una baza para los intereses del sultán alauí, un monarca absolutista que gestiona su feudo con mano férrea y un «maquillaje demócrata» que le aconsejan sus aliados occidentales. Prefiere utilizar la realpolitik, los chantajes y las promesas, que cumplirá o no.

Y por esa vía llegó el tuit de Trump, el cual reconocía la marroquinidad del Sahara Occidental ocupado, y el revuelo internacional. «El presidente Trump ha revelado una vez más su desprecio por el derecho internacional y los derechos humanos básicos al reconocer oficialmente la ocupación criminal y brutal del Sahara Occidental por Marruecos —declaraba Noam Chomsky tras el anuncio-. Esto fue claramente un regalo para Marruecos a cambio de su aceptación de la solicitud de Trump de reconocer la ocupación criminal y brutal de Israel de la Cisjordania palestina». Similares críticas hicieron James Baker, padre del plan de paz, y John Bolton, exconsejero de Seguridad Nacional de Trump, que pedía a Biden revertir la decisión y justificaba que el Polisario pudiera optar por regresar al campo de batalla.

Hasta la ministra González Laya pidió respeto a las resoluciones de la ONU. Aunque nuestro país sigue perdiendo peso en el conflicto y, como dice Bolton, refiriéndose a España y Francia como actores que podrían promover su resolución: «If they choose not to say anything, they should remain silent bystanders», invitándolos a quedarse callados.

La actitud del secretario general Antonio Guterres tampoco ha ayudado y con él se va difuminando el compromiso del referéndum de los papeles de la ONU. Escribía Ebnu, poeta y diplomático saharaui, que «el secretario general de la ONU afirme, sin ningún rubor, que una brecha ilegal, hecha por un régimen de ocupación ilegal en un muro ilegal, es un paso para mercancías y personas, es sencillamente vergonzoso (...) ¡Qué vergüenza! Hablar de la libertad de movimiento, hablar de libertad de circulación, cuando en el Sahara Occidental desde hace más de 45 años está prohibida la libertad. ¡Pero ya no importa!»

«Todos somos conscientes de que la independencia del pueblo saharaui no se nos va a dar, hay que quitársela al invasor marroquí —declaraba el comandante Alal desde el frente próximo al Guerguerat—. El estado de ánimo de los jóvenes es muy alto». Paradójicamente, la vuelta a las armas ha abierto una ventana de esperanza para la frustrada juventud saharaui.

Como 45 años atrás, los hombres se alistan en masa y las mujeres asumen la gestión total del refugio: salud, educación, supervivencia, etc. En las zonas ocupadas, la Instancia Saharaui contra la Ocupación Marroquí (Isacom), que aglutina a activistas como Aminatou Haidar y Elghalia Djimi, denuncia una escalada de la represión. Los colectivos de periodistas saharauis que allí trabajan en la clandestinidad para intentar romper el bloqueo informativo, como Equipe Media o Nushatta, son perseguidos policial y jurídicamente según Amnistía Internacional.

«Nadie quiere la guerra, pero nuestros corazones están hechos para liberar el Sahara Occidental», gritan las mujeres saharauis en las manifestaciones que se suceden por todo el Estado español. La resistencia es condición constituyente del pueblo saharaui del siglo XXI, lo que obliga a Marruecos a culminar su genocidio si quiere perpetuar la ocupación. Ha dado un nuevo paso, calculado o en falso, ya que la guerra no tendrá buena acogida entre la castigada sociedad marroquí ni en su maltrecha economía. Sabemos cómo ha empezado, no cómo terminará. Podría convertirse en un conflicto global en el norte de África, porque Argelia —además de recordar su compromiso con el pueblo saharaui— ha denunciado movimientos para desestabilizar su país. No se precisan lo que algunos bolsillos llaman «soluciones realistas» para construir una paz duradera en la zona. Son necesarias y urgentes, justicia y «política de altura». •

CRUZ ROJA, PEATONAL Y ¿SIN GENTRIFICAR?

Texto: **Luis Berraquero** Equipo de El Topo

Ilustración: **Antonio Copete** www.antoniocopete.com

La historia reciente sobre la movilidad en la avenida de la Cruz Roja, en Sevilla, ejemplifica perfectamente aquello de que la ciudad es un espacio de y para los conflictos. Conflictos por el modelo de movilidad y de ciudad. Conflictos por la supervivencia de los negocios locales. Conflictos por la solución propuesta, la peatonalización. Pero también, esta calle, el espacio público más bien, es donde se manifiestan las desigualdades urbanas y donde las élites o el poder del mercado ejercen una relación de poder a la hora de sacar tajada de los espacios liberados. Hablaremos de esto último un poco más en detalle. Pero antes, hagamos un poco de memoria.

Año 2009. Comienzan las obras del carril bici de la avenida de la Cruz Roja, Como en otros sitios de Sevilla. esta intervención es contestada por algunxs vecinxs. Encabezan el descontento la asociación de comerciantes Macarena; reclaman que el carril bici restará aparcamiento y generará impedimentos a la movilidad en coche, lo cual afectará al tejido comercial de la zona, amén de tener que sufrir una obra a lo largo de un año. Juan Ignacio Zoido, por aquel entonces candidato a la alcaldía, se paseaba por La Macarena buscando votos y haciendo promesas. Entre otras, eliminar el carril bici de la avenida. Año 2014. Zoido ahora ya en la alcaldía, anuncia de nuevo que la calle debe ser levantada para acometer una reforma de la canalización de aguas. Lxs comerciantes piden una moratoria de dos años, puesto que, según afirman, están en plena recuperación económica y, otra obra, podría afectar a sus negocios. La amenaza de la eliminación del carril bici de la Avenida aparece en escena y las primeras movilizaciones para defenderlo, promovidas por Acontramano, también. Moratoria concedida. Año 2019, y la obra de canalización de aguas sin hacer. Juan Espadas anuncia una nueva reurbanización de la avenida. Involucra a Emasesa y plantea una reforma parecida a la que se realizó en la avenida de El Greco, pero antes, hace una consulta ciudadana en la que se dan cuatro opciones a elegir. Sale la peatonalización como opción más votada. Tras la consulta, el Ayuntamiento presenta un proyecto



MIENTRAS LAS PERSO-NAS REPEN-SAMOS LAS CIUDADES, EL MERCADO Y LAS ÉLITES URBANAS SE FROTAN LAS MANOS refrito de varias de las opciones: carril bici en sección única y bidireccional en el lado opuesto al que está en la actualidad. Acontramano, la Red Sevilla por el Clima, el Movimiento de Entidades por el Clima, y Adelante Sevilla se oponen a esta opción y comienzan a ejercer presión. Octubre de 2020, en un cambio de opinión inesperado, el Ayuntamiento anuncia la peatonalización integral de la avenida de la Cruz Roja en 2021.

El proyecto contempla la restricción total del tráfico, a excepción de las personas con acceso a aparcamientos existentes, entre la ronda histórica y la plaza que hay junto al colegio Arias Montano. Prevé el acondicionamiento de la plaza que está frente al centro educativo, en la que se incluye una fuente y otros espacios de esparcimientos. Incorpora, además, elementos de urbanismo menos duros. Por ejemplo, los sistemas urbanos de drenaje sostenible, que favorecen la porosidad de los suelos urbanos, filtrando mejor las aguas de escorrentía. También incorpora elementos decorativos con colores diferenciados. En fin, en palabras del propio Ayuntamiento, la reurbanización va a generar «un nuevo eje peatonal y un verdadero revulsivo para vecinos y comerciantes».

La mayoría de la gente coincide en que, para mitigar el cambio climático y mejorar la habitabilidad de las ciudades, es necesario cambiar el modelo, repensarlas. La pandemia ha puesto de manifiesto esto con contundencia.

El protagonismo del coche y, por tanto, el modelo de movilidad basado en coches privados debe cambiar. Por otra parte, y con climas como el de Sevilla, necesitamos estrategias que bajen la temperatura de la ciudad de forma que no contribuyan a empeorar el problema. Eso significa, cambiar pavimentos, incrementar el verde urbano. Significa también incorporar el agua como un elemento que mitigue el calor y el recalentamiento que provoca la concentración de cemento. Todos estos elementos aparecen en el proyecto presentado por el Ayuntamiento. Ya era hora. Sin embargo, echo de menos uno fundamental: el conflicto.

Resulta un poco naif pensar que un eje peatonal en la frontera con el casco histórico, en un barrio que ya ha ido recibiendo a las clases medias desclasadas que el turismo ha expulsado de la zona norte del casco histórico, no va a acelerar el incremento en las rentas de locales comerciales y viviendas que ya se viene dando en esa calle y aledaños. Incremento de rentas que terminará probablemente expulsando a comerciantes y vecinxs. En lo que respecta al espacio público, veremos qué usos son los permitidos y castigados del espacio supuestamente arrebatado al coche. Mientras las personas repensamos las ciudades, el mercado y las élites urbanas se frotan las manos. La probabilidad de que este nuevo espacio devenga en terrazas de bares es alta. Decía el antropólogo José Mansilla recientemente, «vivimos en sociedades fragmentadas. Y no hay nada más injusto que tratar a los desiguales como iguales». Este tipo de proyectos lo hace. Si no se incorporan medidas compensatorias, como ya han reclamado los mismos movimientos sociales que han demandado la peatonalización, el Ayuntamiento asistirá desde la barrera a una escabechina en la que las reglas del mercado se antepondrán a las experiencias urbanas. Entre estas medidas compensatorias, podrían incluirse la de limitar el número de licencias de bar a los ya existentes, al igual que realizar un análisis de la ocupación de terrazas que hay en la actualidad, de manera que no se incrementen. Si no se hace, una intervención necesaria v reclamada por la gente, puede convertirse en un expulsivo para vecinxs y comerciantes. Una especie de violencia urbana sibilina, que determina quién tiene derecho, o no, a la cara más amable de la ciudad.

| POLÍTICA ANDALUZA | 8 |

UNOS PRESUPUESTOS DE EXTREMO CENTRO

Texto:

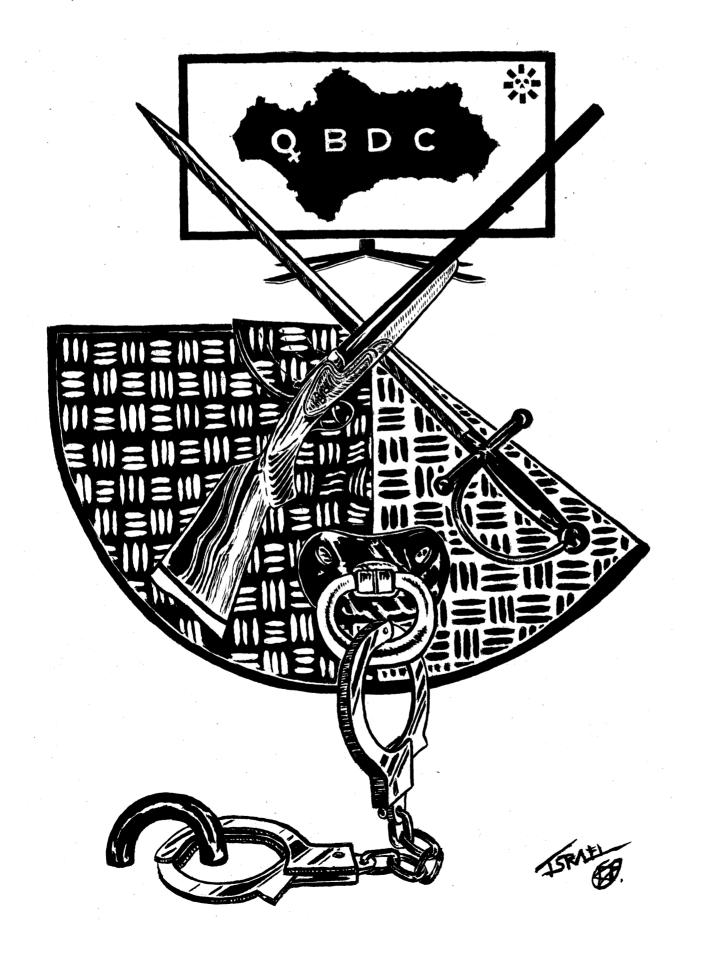
Carlos Natera

Periodista, @naterismos

Ilustración:

Israel Dias Iglesias www.instagram.com/israelbolibic/

LOS NUEVOS PRESUPUESTOS DE PP Y CIUDADANOS SON POSIBLES GRACIAS AL APOYO DE LA EXTREMA DERECHA. EL PAGO POR SUS VOTOS HA SIDO CLARO: MÁS CAZA, MÁS TOROS, MÁS PERSEGUIR A LOS MENORES NO ACOMPAÑADOS Y MENOS DE LA NUESTRA.



El Gobierno de Juanma Moreno, en coalición con Ciudadanos, necesita a la ultraderecha desde su investidura. Los 12 diputados con los que Vox se plantó por primera vez en un Parlamento son, sin duda, los más valiosos en Andalucía. Aunque no han dejado de sufrir escándalos —incluyendo la pérdida de un sillón por el abandono de Luz Belinda o la baja del candidato el juez Serrano—, son los que, en la práctica, más condicionan al Gobierno. Cada ley del dúo Bonilla-Marín tiene que contar con su aprobación, lo que sitúa al partido de Abascal como la pieza clave en todas las iniciativas. Bonilla lo sabe y no duda en relajar sus intervenciones hacia sus socios preferentes, incluso cuando estos lanzan duras críticas desde el estrado. Los nuevos presupuestos andaluces para 2021 no iban a ser menos. Vox lanzó su farol con una enmienda a la totalidad que le permitió sentarse en la mesa con una posición adelantada. El Gobierno no iba a permitir que sus presupuestos quedaran bloqueados y ha hecho lo que tenía que hacer para velar por los intereses de su proyecto neoliberal: sentarse, negociar y ceder ante quienes en la práctica están marcando la política andaluza.

Vox tiene claro que viene a cambiar las cosas. Desde su denuncia a los chiringuitos socialistas, que sirvió para desinflar los presupuestos a asociaciones feministas, a su apuesta estratégica por aquellas batallas clave que permiten recomponer el campo de las derechas. Así, la tauromaquia y la caza, el antifeminismo -con especial dedicación a luchar contra el derecho al aborto—y la lucha contra la televisión pública son sus tres pilares desde donde avanzan sus ideas y logran apoyos en los sectores más conservadores. Una estrategia muy medida para ganar terreno en la batalla cultural contra los nuevos movimientos sociales v políticos de izquierdas. Desde fuera del Gobierno se sienten más libres para aparecer como críticos cuando Bonilla titubea con posiciones más centristas y, a la vez, se otorgan para sí como victoria cada céntimo de euro que el Gobierno otorga a los espacios comunes de la derecha. Un auténtico win-win con el que dejan más que claro que sus discursos estrafalarios y sus salidas del tiesto están más que medidas, en contra de lo que puede parecer a simple vista.

OBJETIVO CANAL SUR

Una de las batallas que con más ahínco ha peleado Vox ha sido la de Canal Sur. Al tiempo que el Gobierno de Bonilla la convierte en su televisión particular, los de Alejandro Hernando (actual portavoz de Vox) siguen presionando para menguar su financiación. Si hace unos meses saltaba la noticia de que el consejero Juan Bravo inyectaba 11 millones de los fondos covid para la recuperación económica a la televisión autonómica, los nuevos presupuestos retroceden en su inversión recortando en 14 millones su partida para el próximo año. La situación financiera de Canal Sur depende casi exclusivamente del dinero que el Gobierno de turno le otorgue con lo que ahora su crisis se agudiza. Vox ha conseguido también que se elimine una de sus tres cadenas y evita que se cubran los puestos del personal que se jubile, lo que merma así una plantilla envejecida.

Los ultraderechistas ocuparon los titulares con el órdago de cambiar el nombre a la mítica cadena andaluza por, precisamente, el nombre de la cadena que ahora van a suprimir: Andalucía TV. Consiguieron sacar un debate en el que toda la derecha es interesada, tratando de eliminar el legado del PSOE. Canal Sur es una cadena asociada a su régimen de casi 40 años, como lo era el logo de la Junta, y la extrema derecha está por romper con todo lo que huela al socialismo de Díaz, Griñán, Chaves y los suyos. Bonilla no iba a tragar con una polémica a raíz del nombre de la cadena, tan integrada en los usos y costumbres andaluces, pero ese globo sonda fue la distracción perfecta para imponer los recortes en la cadena que ocupan menos titulares. De nuevo, la política performativa de la extrema derecha marca agenda y permite aplicar políticas neoliberales.

A la vez que recortan los ingresos, sus líderes no dejan de copar espacios en la misma. Denuncian falta de pluralidad pero lo cierto es que la presencia de Vox en Canal Sur es cada vez mayor. Si antes atacaban a la cadena, ahora se fijan en los periodistas, a los que apunta y dispara vía redes. Hace un mes ya se encargó Zancajo, el entonces jefe de Canal Sur traído desde Madrid, de cargarse a uno de sus trabajadores por su vinculación con la lucha social y política en Sevilla. Nuestro vecino Ricardo Martín lo denunció así, aclarando que sus supervisores inmediatos no sabían nada del supuesto informe negativo que la dirección ha esgrimido como motivo del cese. A esta persecución laboral y política se suman los escándalos desatados con el regreso de la derechista Mariló Montero, con baja

audiencia pero alto salario, a su expareja el polémico Carlos Herrera e, incluso, al hijo de ambos: Alberto Montero Herrera, que, junto con su desconocida empresa, formaron parte de un debate de opinión sobre redes sociales. Todo queda en casa. Poco presupuesto y, el que hay, para fomento de las ideas más neoliberales y conservadoras. Lo contrario a un servicio público y plural. Su propio chiringuito.

IARA Y SEDAL

Los valores clásicos de la identidad más derechista vuelven a recibir su pico en estos presupuestos. La caza toma un primer plano en las reivindicaciones de Vox, contentando así a su electorado y poniendo de los nervios a la izquierda que cada vez toma más distancia de estas prácticas violentas contra los animales. La Federación Andaluza de Caza se colará en nuestros colegios para enseñar a los y las más pequeñas de los beneficios de esta actividad. Si las escuelas debían convertirse en espacios de respeto, convivencia, cuidado del medio y de los animales, con este último giro de tuerca vuelve el gris y la violencia a los pupitres. Esta federación ya ha logrado cosas como saltarse el cierre perimetral para que los cazadores pudieran salir del municipio v acudir a los cotos de caza a ejercer su particular divertimento. ¿Cómo rompemos con la idea de que la caza o la tauromaquia son valores culturales y motores económicos en Andalucía? Son muchas las ecologistas y biólogas que plantean que la mano humana no hace más que alterar el ecosistema. La defensa de la caza como valor de «conservación» solo puede ser defendida por quien entiende que hay que poner tiritas, una detrás de otra, a un medio cada vez más exhausto. Dejar a los animales en paz, que recuperen su equilibrio y restablezcan sus poblaciones solo traería beneficios a la naturaleza. pero no a todos esos negocios cada vez más menguados de los cotos de caza privados o las monterías. Por no hablar de las 6 000 toneladas de plomo que se sueltan a nuestros bosques cada año en la península. Plomo que contamina e intoxica aguas, suelos y animales libres. Cada vez menos personas practican esta actividad dedicada a la muerte y la propuesta de llevarla a las escuelas, es la última ocurrencia de una derecha rancia que quiere conservar sus desfasadas aficiones a toda costa.

BILLETES PARA LOS CAPOTES

Nuestras escasas leves de protección animal no pueden hacer nada contra la fiesta magna española. Miles de euros son dedicados cada año a una actividad que, además de promover valores un tanto cuestionables, no hace otra cosa que perder seguidores. Con

datos de 2016 en la mano, observamos el descenso de esta práctica en los números: solo 386 corridas de toros en toda España para los algo más de 800 toreros registrados. La realidad es que muy pocos de ellos obtienen beneficio económico del asunto. Igual pasa con las ganaderías de lidia, apenas más de 1 000 en España, donde solo el 20% vendió a algún animal para este tipo de festejos. ¿Qué sector hay que rescatar realmente? Parece que poco, más si tenemos en cuenta que el 90% de personas en el Estado español no ha pisado nunca una plaza de toros a no ser que sea para ir a conciertos. En apenas el 20% de las plazas hay algún tipo de actividad relacionada con el maltrato animal.

No hay nada que justifique los 400 000 euros a esta partida: ni un gran número de personas que vivan de ello, ni interés para la sociedad ni tampoco interés cultural. Y es que la Unesco le ha dado un nuevo varapalo al sector de la tortura de toros en este 2020 negándose a reconocer tal aberración como acto cultural. Tal protección solo queda vigente en Andalucía y España.

Cada euro que el Gobierno le roba a la sanidad, la educación, los servicios en dependencia o la lucha contra el cambio climático para destinarlo a la tauromaquia es una cuestión puramente ideológica. Un espectro del voto conservador se siente vinculado a la idea del español como hombre bravo y fornido capaz de enfrentarse a un semental de 300 kilos aunque apenas acudan a las plazas a verlo. Para Vox estas victorias son balas cargadas de motivos para justificar su existencia en el campo de la derecha. ¿Quién si no sería capaz de aumentar inversiones en algo que cada vez se practica menos? ¿Hay otro motivo que no sea el de relanzar esa idea de país tan medieval, basada en el Cid, la sangre taurina y en el macho alfa para liderarlo? Una contraofensiva cultural frente a las ideas de feminismo, cuidados, diversidad y defensa de los derechos de los animales que tanto habían avanzado estos últimos años.

A POR LOS MENORES **NO ACOMPAÑADOS**

El presupuesto andaluz para 2021 contempla un aumento en la partida para los centros de menores no acompañados —dados a conocer por la derecha como «menas» para que olvidemos durante un segundo que son menores sin familia—, pero las prestaciones que otorgan no son para meiorar los centros, organizar talleres o ayudarles a formarse y buscar empleo. No, qué va. Vox ha arrancado al Gobierno de Moreno Bonilla un aumento en seguridad. Pero ¿qué implica esto?; ¿de quién hay que defenderse exactamente? La estadística

"

DESDE LA INVESTIDURA. **VOX ES OUIEN** MÁS CON-DICIONA LA POLÍTICA DEL **GOBIERNO ANDALUZ**

"

LA POLÍTICA PERFORMA-TIVA DE LA **EXTREMA DERECHA** MARCA AGEN-DA Y PERMITE **APLICAR POLÍTICAS NEOLIBERA-**LES

"

;HAY OTRO MOTIVO OUE NO SEA EL DE RELANZAR **ESA IDEA** DE PAÍS TAN MEDIEVAL. **BASADA** EN EL CID. LA SANGRE TAURINA Y **EN EL MACHO** ALFA PARA LIDERARLO?

oficial desmiente todos y cada uno de los bulos que hablan de violencia. Por mucho que Vox —y ahora Bonilla hablen de la necesidad de «barrios seguros», lo cierto es que estos barrios lo son. O son tan poco seguros como el resto donde no se ubican estos centros, según cómo o con qué gafas se mire. No hay menores extranjeros cometiendo delitos por ahí de forma masiva. A nuestros móviles llegan a veces capturas de pantalla de medios de dudosa credibilidad que aluden a estos menores como responsables de los peores delitos, pero la realidad choca de frente contra el bulo. Invertir en seguridad significa criminalizar estos espacios seguros. Hasta ahora, poca gente conoce que estos centros existen en sus ciudades o cuál es su ubicación exacta. Precisamente por seguridad (de las menores) la ubicación no es pública y apenas es conocida por las vecinas de la zona. Sin embargo, si colocan a un segurata en la puerta, solo van a conseguir señalar el punto rojo del conflicto para quienes precisamente quieren provocarlo, y a colocar a estos menores la lucecita de «peligrosos» al tiempo que tratan de encajar en un país que cada día les pone más barreras.

También se esfuerzan estos presupuestos en señalar que será la iniciativa pública la que se favorezca. Algo que en abstracto no está nada mal: luchar contra el servicio concertado. Pero viniendo de donde viene nos hace sospechar. Y es que el discurso de Vox, muy pegado a la denuncia de «chiringuitos» nos habla de que esta prioridad por lo público es más bien una declaración de intenciones para cerrar el grifo a ONGs e iniciativas particulares que son las que salvan la situación cuando la administración desaparece.

A POR UN FINAL FELIZ

La lucha contra el presupuesto no va a llegar desde el arco parlamentario. La aritmética le da a las derechas al menos dos años más de martillo pilón contra todo lo que suene a derechos sociales, servicios públicos y diversidad. Vox vuelve a colocar su teléfono intrafamiliar en la agenda con los presupuestos del 2021. El teléfono intrafamiliar que no discrimina entre el género opresor y el oprimido a la hora de pedir ayuda y en la práctica inutiliza un servicio para proteger a las mujeres como era el 016 que, con mucho espacio de mejora, era una vía segura para alertar sobre violencias machistas. En general, cientos de partidas que de forma directa o indirecta establecen una estrategia clara: ahogar todo lo que favorezca a las mayorías que, a su vez, representan a las minorías más oprimidas. Frente a esto: tejido barrial, cuidados, pelear cada discurso y cada bulo en nuestros centros de trabajo y estudio, y mucha, mucha organización. A pelear.

| POLÍTICA ESTATAL 10 |

Texto:

Txema Santana

Periodista y técnico de Incidencia y Participación Social de CEAR en Canarias

Ilustración:

ILR

www.instagram.com/jlr_tatuaje

En el primer envite migratorio desde el inicio de la pandemia ha ganado el caos a pesar de los esfuerzos. El Gobierno de España ha llegado tarde, mal y con un enfoque distorsionado a la situación migratoria de Canarias por la lejanía y la ausencia de una respuesta integral y temprana a un fenómeno que implica coordinación, disposición, músculo administrativo, capacidad diplomática, pedagogía y prevención de la xenofobia, y humanidad. Y han fallado, al menos, estas seis columnas capitales.

El repunte migratorio que venía viviendo Canarias se inició en septiembre de 2019 y la red de acogida humanitaria se está levantando un año y cuatro meses después. Mientras tanto, se vivió de angustias y noches sin dormir por no tener capacidad de acogida, del uso de espacios públicos durante el confinamiento y de la utilización de hoteles como espacios de acogida humanitaria de emergencia.

La descoordinación entre administraciones hasta el mes de noviembre fue preocupante, especialmente entre los diferentes ministerios del Gobierno de España que están implicados en la gestión (Interior y Migraciones, con Defensa como invitado especial). Es inexplicable la tardanza en habilitar un Centro de Atención Temporal a Extranjeros que desahogara Arguineguín, tanto como el retraso en la cesión de espacios militares en desuso para gestionar la acogida humanitaria ante la ausencia de recursos disponibles. Todo esto ha ido desembocando en una suerte de decisiones arriesgadas en las que cada error u ocultación ha sido un tiro en el pie para los gestores y unos metros más en el trampolín del racismo para las personas migrantes, completamente expuestas. Y ha tenido como consecuencia revestir la realidad migratoria de una situación de crisis que conceptualiza el fenómeno como un problema y no como una situación estructural a gestionar.

El muelle de Arguineguín fue el cénit de la exposición de algo evidentemente evitable. Se llenan la boca algunos representantes públicos para acusar de racista a la población civil que ha vociferado contra las migraciones cuando el mayor grito racista ha sido el muelle de Arguineguín y la violación de derechos sistematizada que se produjo en aquella explanada durante semanas. Centenares de personas vieron sus derechos violentados

CANARIAS: EL MURO QUE EMERGE DEL MAR



en aquel espacio, sin que se preservara siquiera la salud en tiempos de pandemia. Carencia de higiene, de asistencia letrada, poca comida, sin servicios adecuados y durmiendo en el suelo, muchas de ellas a la intemperie. Una innecesaria crueldad que se podía haber evitado y no se hizo. Esa pesadilla no quita que las protestas contra personas vulnerables con evidentes tintes racistas sean intolerables.

La situación migratoria en Canarias y las decisiones del Gobierno de España se han solapado con una grave crisis del principal motor de la economía de las Islas: el turismo. En 2019 el 35% del PIB local dependía de forma directa de este sector al que le ha estallado las restricciones de movilidad impuestas a consecuencia de la pandemia. En la última década, a pesar de récords encadenados de llegadas de turistas,

hasta los 16 millones de personas anuales, la población de las Islas ha soportado tasas de riesgo de pobreza y exclusión social muy por encima de la media estatal. Alrededor del 35% de la población en riesgo de pobreza y exclusión social, según el último informe Arope presentado por EAPN; más del 27% de la población en edad de trabajar está en paro, casi 270 mil personas; además, a finales de octubre había, además, casi 85 mil personas con un ERTE.

Esta situación de dependencia económica de un sector que ha quedado destruido por las restricciones derivadas de la pandemia, la cronificación de una pobreza que se ha convertido en estructural, el potente incremento de las personas desempleadas y la incertidumbre de aquellas que tienen un ERTE hacen que las políticas migratorias deban de "

CENTENARES
DE PERSONAS
VIERON SUS
DERECHOS
VIOLENTADOS
EN EL MUELLE
DE ARGUINEGUÍN, SIN QUE
SE PRESERVARA SIQUIERA
LA SALUD EN
TIEMPOS DE
PANDEMIA

tener en cuenta el contexto social. Se ha producido un tremendo desajuste en el contexto con la crisis turística, la pandemia y el fenómeno migratorio. Las decisiones puestas en marcha no poseen un carácter integral, que hayan comprendido este desajuste y sus consecuencias.

Este caldo de cultivo se ha visto convenientemente regado por la ola aventada por círculos próximos a la extrema derecha que tiene la intención de pescar en el caladero del miedo utilizando mentiras difundidas de forma organizada en momentos determinados: desde anunciar que las migraciones forman parte de una invasión, que son personas con complexión y en edad militar, o incluso sostener que la crisis turística es derivada del repunte migratorio. Se trata de una práctica deshonesta, una trampa antidemocrática y un señalamiento y hostigamiento de la población vulnerable que inflama la reacción de

De lo acontecido hasta ahora se espera que se depuren responsabilidades, pero también que sirva como guía de aprendizaje para no volver a errar en las mismas curvas. La comprensión del desajuste del contexto invita a pensar que conceptualizar a las Islas Canarias como un lugar de retención, identificación y expulsión es un error histórico. Se debería profundizar en el refuerzo de los servicios sociales comunitarios de los municipios de acogida de los nuevos campamentos y también trabajar de forma más coordinada entre administraciones. Convendría no homogeneizar al colectivo migratorio en un momento especialmente complejo, con una pandemia que galopa los meses y hace añicos previsiones y formas de vida. El cambio climático que asoma no puede ser olvidado, nos lo ha dicho esta ruta migratoria en forma de jóvenes que han visto el cambio drástico del clima v su radicalización ya sea en forma de lluvias torrenciales o de sequías prolongadas. La falta de expectativas de vida, la crisis de los sistemas educativos de los países de origen, las situaciones de persecución y la amarga desigualdad que separa a dos mundos vecinos hacen que la ruta migratoria siga siendo una oportunidad de cambio 26 años después de la llegada de la primera patera. Los miles de personas que han muerto o desaparecido durante estos años no han sido obstáculo para que se siga utilizando. Es una ruta a cara o cruz.

Las costuras de la acogida en Canarias han saltado por los aires y el archipiélago ha lanzado un SOS. La respuesta es comedida: SOS escuchado, pero no comprendido. 2020 fue el año en el que entendimos que vamos a ser una cárcel a cielo abierto contra nuestra voluntad.

Texto: María Galindo

Radialista, grafitera, cocinera, escritora y agitadora callejera. Especialista en repostería erótica y mujerología. Socialmente abajista y antiseñorita. Sexualmente: lesbiana y ninfómana. Étnicamente apátrida y bastarda. Integrante de Mujeres Creando.

Ilustración: Rocío O

www.instagram.com/r.o____r.o/

Bolivia apareció tímidamente en los medios internacionales cuando fue derrocado Evo Morales. La icónica foto de la presidenta rubia a la que un militar en uniforme de guerra le colocaba una suerte de banda presidencial y la escena en que entraba al llamado Palacio de Gobierno con la biblia en la mano y diciendo «nuestra fuerza es dios», recorrieron el mundo.

Fueron pocos los segundos en los que este hermoso país salía confusamente en un extremo pequeño de un periódico internacional, confundido como siempre con Colombia. Russia Today mandó corresponsales pero pasaron fugazmente a dar cuenta de lo que ellos por conveniencia llamaron «golpe de Estado¹». El País de Madrid, sorprendentemente, nos pidió entrevista y análisis; pero, como decimos por acá, «es porque se ha muerto el obispo» y hasta que otro obispo muera, que pueden ser 40 años, no volveremos a emerger en sus medios.

No aparecemos con nuestros remedios ancestrales contra la covid19, no aparecemos para contar las fabulosas ollas comunes que somos capaces de organizar en tiempos pandémicos, no aparecemos para hablar de arte, ni de filosofía, sino para no hablar y ser foto de muertes y derrocamientos disparadas por algún fotógrafo candidato al World Press Photo. Somos el territorio del desastre, aunque por acá se vive y se fiestea muy bien; somos el territorio de la ignorancia, aunque los saberes ancestrales sustentan nuestras vidas; somos el territorio de la no ciencia y del no pensamiento; somos el territorio paisaje, aunque venimos alimentando al capitalismo con materias primas estratégicas desde hace más de 700 años.

Es por eso que en este articulo, que me honra El Topo con pedírmelo, quiero hablar de este país que habito tan solo como un pre-texto para hablar de horizontes, utopías y revoluciones.

IZQUIERDA VERSUS DERECHA Y PRIVATIZACIÓN DE LA POLÍTICA

Pido al mundo, por favor, no simplificar la realidad política de mi país y reducirlo todo a una disputa entre derecha vs. izquierda. No es que el movimiento al socialismo (MAS) es de izquierda; le pasa como al PSOE, partido socialista de España, es solo un nombre. Ni el PSOE es la izquierda,

BOLIVIA, UN PRETEXTO



"

¿QUIÉN ADMINISTRA EN EL PAÍS EL PROYECTO COLONIAL IMPERIAL Y BAJO QUÉ CONDICIO-NES? ni el MAS es la izquierda, y lo que está en el tablero político es algo más complejo que un enfrentamiento entre derecha e izquierda, progresismo *versus* conservadurismo.

Las categorías derecha *versus* izquierda son hoy categorías insuficientes para explicar la política en ningún contexto por varias razones. La primera y más evidente es la incapacidad de la llamada izquierda de diferenciarse de los postulados fundacionales del neoliberalismo y de acatarlos a rajatabla. La segunda es la emergencia de nuevas categorías y complejidades políticas que escapan a ambos conceptos. Y la tercera es la emergencia de un nuevo fascismo diferente que la izquierda no logra ni ver, ni interpretar, ni contener. Es más en Bolivia los pactos de gobernabilidad del movimiento al socialismo han incluido la alianza con fuerzas fascistas conservadoras como las iglesias fundamentalistas cristianas a través de la otorgación de personerías jurídicas

para operar en el país y realizar sus campañas de extirpación de idolatrías contemporánea².

Estamos ante el fenómeno de la privatización de la política y la transición entre un neoliberalismo y un neoliberalismo fascista pandémico.

El derecho al voto no garantiza nada y los marcos que ofrecen las democracias liberales representativas son procesos de despojo de decisión colectiva sobre los asuntos fundamentales de cualquier sociedad. Las elecciones son aparatos gigantescos de marketing y manejo o, mejor dicho, manipulación de la opinión pública. Tenemos derecho a elegir, pero no a ser elegidxs, y sobre todo no tenemos derecho a decidir nada, ni siquiera qué cosa vamos a consumir.

¿QUIÉN GOBIERNA BOLIVIA?

En un régimen patriarco/colonial/capitalista un país como Bolivia ocupa el lugar ineludible de proveedor de materias primas cuyos precios serán determinados en función de las necesidades y los cambios tecnológicos a decidir en los centros de poder que no son los estados del norte imperial, sino poderes supraestatales transnacionales.

Un gobierno como el boliviano es una suerte de administrador del proyecto colonial bajo un régimen de ausencia de soberanía estatal. Los problemas seculares de Bolivia de carencia de salud, seguridad social a largo plazo, acceso a la educación y a la tecnología, acceso al trabajo seguro y en muchos casos derecho a la subsistencia, son problemas irresolubles dentro un régimen colonial extractivita de despojo. Los estados nacionales no son estados soberanos en ninguna latitud del mundo, pero, cuanto más al sur bajamos, los márgenes de soberanía son menores o inexistentes.

Es por ello que la pregunta de ¿quién gobierna Bolivia? debería ser en el mejor de los casos sustituida por ¿quién administra en el país el proyecto colonial imperial y bajo qué condiciones?

Esto obliga a pensar las cuestiones centrales no dentro los marcos estatales y ese es un gran desafío para las luchas sociales.

Las luchas circunscritas al marco de la producción y las tensiones dentro de la producción no son en un país como Bolivia las luchas centrales porque el problema no es el dilema patrón/proletario. De hecho, el proletariado ha desaparecido y las luchas por el agua, por la Amazonia, por todas las formas de soberanía sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas son las luchas fundamentales que tienen la fuerza de hacer temblar estructuras.

[1] En Bolivia aún hoy hay una gran disputa entre la tesis del golpe de Estado que victimiza a Evo Morales y la tesis de la reconquista de la democracia que justifica las masacres y la emergencia del fascismo. Se trata de una discusión muerta y polarizada en la que Mujeres Creando ha insertado una visión no binaria más compleja que se puede leer en varios de nuestros artículos referidos al tema.

https://www.lavaca.org/notas/bo-livia-la-noche-de-los-cristales-ro-tos-por-maria-galindo/

https://www.paginasiete.bo/opinion/maria-galindo/2019/11/20/quien-gobier-na-bolivia-237916.html

https://muywaso.com/sedicion-en-la-uni-versidad-catolica-o-como-armaron-el-gol-pe-los-patriarcas/

[2] Movimientos como «con mis hijos no te metas» y otras formas de fundamentalismo fascista actúan en Bolivia fuertemente: tienen colegios, universidades y medios de comunicación. Los permisos para acceder a esto han sido otorgados en su mayoría por el Gobierno de Evo Morales.

| ECONOMÍA 12

LA FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA

Texto: **Esther Salinas** portavoz de Kellys Unión Sevilla

Ilustración: **Pedro Peinado** domestika.org/es/pedro_ peinado_ilustrador

¿Cuánto gana la industria del miedo? ¿Qué esconden esos largos pasillos enmoquetados? ¿Qué secretos encubren las hermosas habitaciones de los hoteles?

El trabajo de las camareras de piso nunca ha sido fácil pero, ahora, a causa de la pandemia, hemos sufrido aún más las consecuencias de las injustas condiciones laborales de las que somos objeto. El despegue paulatino hasta el fin de la pandemia de la hostelería no puede realizarse sin tener en cuenta la calidad laboral de este colectivo, razón por la cual es fundamental alcanzar las conciencias de toda la ciudadanía.

Las camareras de piso somos las mujeres que limpiamos las habitaciones de los hoteles o de cualquier alojamiento turístico. Nuestra profesión es un ejemplo de machismo, pues en su totalidad somos mujeres. Nuestro trabajo se asocia a las tareas de cuidado y limpieza, trabajo que las mujeres han desempeñado tradicionalmente en sus casas: un trabajo manual, sucio y prácticamente invisible. Esas mismas condiciones son las nuestras pero ocultas dentro de magníficos establecimientos de lujo.

Es una discriminación absoluta de género, un maltrato por ser mujer pobre, porque te toca, porque es tu naturaleza, porque te pertenece. Hemos determinado que lo impagable debe ser gratis, como el aire, o de bajo coste, como el agua, y es ese convencimiento de que la limpieza y los cuidados han sido siempre gratuitos que no están dispuestos a ofrecer salarios y condiciones dignas. Incumplen los convenios, incumplen la ley de riesgos laborales e incumplen el derecho al reconocimiento de las enfermedades profesionales.

A pesar de que tenemos un trabajo, vivimos precariamente, bajo la amenaza constante de caer en la exclusión social en cualquier momento. Todas hemos sentido angustia por el miedo a ser despedidas.

No es una profesión de paso para nosotras, como ocurre en otros sectores de la hostelería, nosotras somos en su mayoría las únicas proveedoras de la unidad familiar, es nuestra responsabilidad el sostenimiento económico de nuestros hogares, generalmente con hijos a nuestro cargo. En mis diecinueve años como camarera de piso he podido observar que toda la diversidad de colectivos feminizados y altamente vulnerables confluyen en los hoteles. Es por esta causa que soportamos penurias y muchas tensiones

No entender esta realidad es lo que ha posibilitado la ceguera moral, la indiferencia, pues la sociedad no entiende por qué soportamos las pésimas condiciones laborales de las que somos objeto. El agradecimiento a un nuevo modelo de vida, la ilusión a la que nos aferramos cuando iniciamos nuestro primer encuentro como camareras de piso es lo que nos hace ser condescendientes con las condiciones miserables en las que nos tienen. El abuso de autoridad, las amenazas, el chantaje, el acoso horizontal y vertical, promovido y ejecutado tanto por gobernantas como permitidos por la dirección, convierten lo que parecía ser un faro de esperanza en la noche oscura, en una tormenta perfecta en la que se ahogan todas las ilusiones, y lo que parecía ser una liberación se convierte en esclavitud. Aprendes a callar y a pisotear; a ver competidoras en vez de compañeras para no caer de la lista de las preferidas; a realizar más habitaciones que el resto para asegurarte ese sueldo que te aleja de la miseria; a entrar de lleno en el círculo vicioso de la explotación laboral. La realidad es que somos subyugadas por mujeres, amenazadas por mujeres, decepcionadas por muieres, maltratadas por mujeres, envueltas en rumores por mujeres y silenciadas por mujeres; vasallas del lucro más miserable, pues han cambiado el dejar de hacer camas por una fusta despreciable.

Cada mujer tiene su propia historia y ha tenido la necesidad imperiosa de callar, de trabajar muy duro y de someterse a reglas impuestas, dolosas y carentes de derechos, para proteger el bienestar de su familia, para mantener un precario puesto de trabajo del que prescinden en cualquier momento y sin ninguna justificación. Igualmente queremos encerrar aquí a gobernantas y coordinadoras, pues son esclavas del sistema, con la diferencia de que ellas nos miran de frente y nosotras, normalmente, agachamos la mirada.

La explotación laboral consiste en recibir un pago inferior al trabajo que se realiza. Existe explotación laboral cuando se trabajan jornadas seguidas sin descanso, cuando se trabajan más horas de las estipuladas en el convenio y cuando se trabaja a destajo.

Primer punto aclaratorio: nosotras trabajamos por horas, no por número de habitaciones realizadas, pero nos obligan, bajo la amenaza del despido, a terminar el control de habitaciones impuesto arbitrariamente, y a no marcharnos hasta finalizarlas, sin que se nos abone ese tiempo, regalando miles de horas extras a la empresa. La sobrecarga laboral establecida en estos controles diarios de trabajo es tan grande que nos vemos forzadas a automedicarnos, a trabajar drogadas, para poder soportar el dolor y mantener el mismo ritmo frenético durante toda la jornada.

Bajo el paradigma de la flexibilidad, el de contratos parciales y eventuales, se esconden grandes fuentes de pobreza. Estas contrataciones atípicas y fraudulentas que sufrimos son la base de nuestra precariedad laboral, significando esta la ausencia de seguridad en lo que se refiere al contrato laboral, es decir, no saber si mañana iré o no a trabajar.

El problema de la precariedad no es solamente económico, es político. Esta realidad no solo es por causa de la globalización: somos las perdedoras de la lucha política, del poder del capital frente al trabajo. La precariedad conlleva la ausencia de derechos laborales y sociales porque esta contratación elimina las normas, debido a muchas razones, pero uno de los motivos principales es el desconocimiento, pues la mayoría de las trabajadoras precarias desconocen los convenios regionales y la normativa sobre riesgos laborales.

La feminización sistemática de la pobreza no debería provocarnos, además, graves problemas de salud. Somos mujeres jóvenes con una salud muy comprometida. A los 3 años empezamos a padecer algún trastorno musculoesquelético, a los 15 años está demostrado que tenemos graves lesiones dorsolumbares: crónicas,

LA FEMINI-ZACIÓN DE LA POBREZA NO DEBERÍA PROVOCAR-NOS GRAVES PROBLEMAS DE SALUD

NINGUNA CAMARERA DEBE REA-LIZAR MÁS DE QUINCE HABITACIO-NES Y NUNCA SOBREPASAR DOCE

ES NECESA-RIO PONER LÍMITES AL CAPITALISMO HACIENDO VISIBLE NUESTRA SITUACIÓN

incurables e incapacitantes. Es una evidencia que sufrimos el mayor índice de incapacidades temporales y totales por lesiones dorsolumbares y trastornos musculoesqueléticos del sector de la hostelería. Todas estas bajas médicas las soporta la Seguridad Social, cuando son claras dolencias derivadas del trabajo, que deberían ser atendidas por las Mutuas de las empresas. Tenemos reconocidas algunas enfermedades profesionales (hombro, brazo, muñeca y dedos) pero no se han tomado siguiera la molestia de incluirlas en el R.D 1299/2006 del 10 de noviembre, el cual regula las enfermedades profesionales. Cuando acudimos a la Mutua con dolencias dorsolumbares ni siquiera nos atienden, nos envían al médico de cabecera, y es así como avanzamos en un largo periplo hasta los tribunales médicos, siempre con cargo a la Seguridad Social. Que no tengan en cuenta los niveles de lesiones laborales es un dato más de la precariedad laboral que soportamos.

Si no se hace prevención en camareras sanas no se solucionará este problema. La mayor parte de las enfermedades profesionales se podrían evitar modificando los procesos productivos. Los efectos de la excesiva carga de trabajo que nos obliga a trabajar a un ritmo lacerante, no son solo físicos, emocionalmente nos destroza, porque al obligarnos a callar bajo la amenaza del despido no solo nos quiebran las vértebras, también el alma.

La ausencia de reacción ante este sufrimiento es anclarse en la ceguera moral.

La destrucción de la vida de un extraño sin la menor duda de que cumples con tu deber y de que eres una persona moral, es maldad.

Cuando un hotel se rinde o se entrega completamente a esa maldad; cuando solo teme quedar rezagado respecto a sus competidores; cuando ni por un momento duda de que las personas no son más que unidades estadísticas; cuando la excusa es «nada personal, solo negocios», ha perdido toda sensibilidad moral.

En España hay unas 200 000 camareras de piso trabajando a contrarreloj y constituimos del 30% al 40% de la plantilla. Cambiar la organización de nuestro trabajo radicalmente, como algunos proponen, es no tener conocimiento de a quién nos enfrentamos, pues tras los requerimientos



que la Inspección de Trabajo realiza aparece un nuevo mercantilismo vestido de piel cordero, los llamados programas de asignación de habitaciones por puntos y, bajo el manto de nuestra nuestra salud, lo que hacen es optimizar nuestro trabajo, pero no disminuyéndolo, sino poniéndonos al límite todos los días. Son comerciales, vendedores, que sin los conocimientos necesarios intervienen en la organización del trabajo sin contar con ningún profesional de la salud ni de la seguridad.

La solución es muy sencilla. Ninguna camarera debe realizar más de 15 habitaciones y nunca sobrepasar las 12 si fuesen todas de salida (habitaciones estándar: 25 m², 2 personas). Con esta medida se acabaría con la carga excesiva de trabajo y con las altas tasas de lesiones laborales. La disculpa empresarial es que ningún organismo ha reglamentado nada al respecto, como es el número máximo de habitaciones o metros a limpiar. La media de habitaciones que hacemos es de 18 en ciudad y 24 en la costa, una auténtica barbaridad.

Este trabajo excesivo está siendo permitido bajo el más absoluto cinismo, siendo todos los actores conocedores de esta situación. No queremos más hipocresía de los grupos políticos ni de los sindicatos que se unen a los intereses de empresarios y patronales del sector.

Otro grave problema de explotación laboral y causante de la feminización de la pobreza es la externalización del departamento de piso, siendo más real lo que nosotras calificamos como «cesión ilegal de trabajadoras». La externalización impide que las camareras puedan pertenecer a los comités de empresa de los hoteles y con ello a la defensa de sus derechos laborales; difumina las responsabilidades contractuales pues estas empresas multiservicios se rigen por convenios internos muy por debajo de lo que marca el convenio de hostelería, e impide que el Ministerio de Trabajo logre acotarlas y controlarlas, pues aparecen como limpiadoras y no como camareras de piso.

La externalización impone una mayor carga de trabajo con un coste económico aún más bajo.

Así que de manera clara y rotunda se puede afirmar que sufrimos condiciones laborales muy precarias en una industria que bate récords en beneficios, cuyo nivel de endeudamiento no es preocupante y las cuales siguen manteniendo un fuerte músculo financiero. Esos grandes beneficios que generan están basados en el miedo que infligen y es la explotación de mano de obra barata y femenina la que maximiza sus ganancias. Esto ocurre a nivel internacional, es una pandemia oculta.

La brecha salarial es tan desproporcionada que a una camarera de pisos en Tailandia le llevaría 14 años ganar lo que en un solo día obtiene el director general de la cadena, según afirma Oxfam Intermón.

En España, por cada 100 € que el hotel gasta en una camarera, le aportamos como mínimo 1 478€. Multipliquen por 200 000 camareras al día solo en España.

No es de extrañar que incluso en esta pandemia no dejen de construir nuevos hoteles y de invertir en nuevos establecimientos. Con el mismo ahínco que construyen se esfuerzan por hundir nuestras condiciones laborales. Cuánta avaricia, ambición y mezquindad.

Desde la asociación Kellys Unión Sevilla promovemos que las mujeres se sindicalicen y se presenten a las listas de elecciones sindicales, para que luchen desde los comités de sus empresas y sean ellas mismas las que ganen sus propias batallas. Formarlas y capacitarlas para que ejerzan con dominio ese cometido es uno de nuestros objetivos porque resistir a la dirección de la empresa y al clima de miedo que imponen no es sencillo, pero los peligros de permanecer inmóviles son mayores que el miedo.

Trabajamos para que los políticos, empresas y la ciudadanía de a pie desempeñen un papel importante para poner fin a la explotación laboral de muchas mujeres y se nieguen a pagar un hospedaje en hoteles donde la calidad laboral no se cumpla.

Reivindicamos que se reconozca el ámbito de las camareras como «insalubre» en términos laborales, que se incluya el concepto de penosidad y que se ajusten los años de cotización para una jubilación anticipada en cooperación con otras asociaciones de camareras, conformando la Plataforma Estatal de Camareras de Piso, para alcanzar los Ministerios de Trabajo y Seguridad Social, responsables de ejecutar las leyes y cambiar nuestras condiciones laborales.

Todos estos trabajos precarios tienen un denominador común: la invisibilidad. Realizamos nuestro trabajo cuando nadie nos ve y esa falta de público nos destierra al olvido y a la cosificación, porque nadie recuerda nuestros nombres, ni nuestros rostros, convirtiéndonos en simples herramientas, en mujeres carentes de alma, que ni sienten ni padecen. Es necesario poner límites al capitalismo haciendo visible nuestra situación por lo que también trabajamos con otros colectivos feminizados para poner en valor nuestra labor y sacar a la luz las condiciones precarias a las que nos enfrentamos por ser mujeres pobres o en minoría.

SE CUMPLIÓ EL VIGÉSIMO ANI-VERSARIO DE LA LUCHA EN DE-FENSA DE LA CASA GRANDE, COMO SE LA CONOCE ENTRE EL VECINDARIO. SE TRATA DE UN EJEMPLO DE LARGA RESISTEN-CIA CIUDADANA A LA ESPECU-LACIÓN Y EN DEFENSA DE LA MEMORIA POPULAR QUE HOY SIGUE RECLAMANDO LA REHA-BILITACIÓN DEL INMUEBLE, Y QUE HA GENERADO GRAN CAN-TIDAD DE INICIATIVAS SOCIA-LES. AQUÍ NUESTRO HOMENAJE.

Escribe: **David Gómez y María Barrero** Vecinxs y activistas

Ilustra: **Pablo Travasos** www.instagram.com/al_travaseo

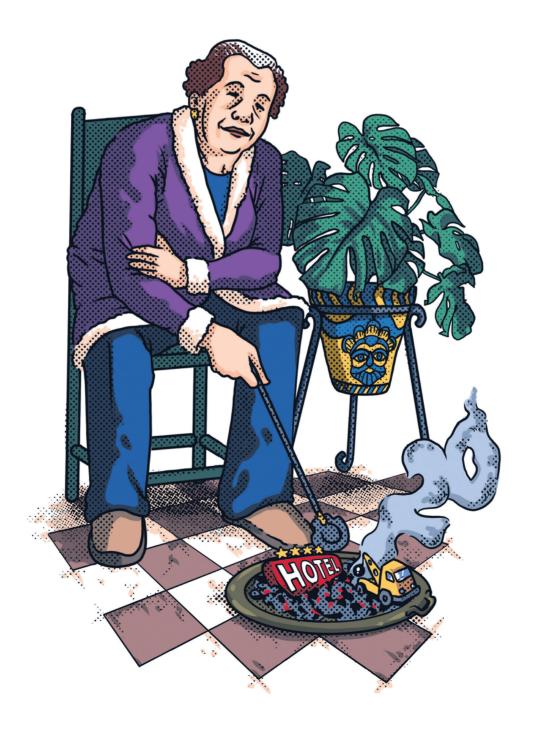
«¡Quieren convertir la Casa del Pumarejo en un hotel y están presionando a las vecinas para echarlas!». Ese rumor fue el detonante para que la lucha social por esta emblemática casa se iniciara allá por el 2000, así que esta ha cumplido ya veinte primaveras. En estos años, dicha lucha vecinal ha perseverado y además se ha enriquecido; primero a través de la Plataforma por la Casa del Pumarejo y, después, con la Asociación Casa del Pumarejo (ACP). Esta última aglutina hoy la defensa de la Casa y a los colectivos que acoge a través del Centro Vecinal Pumarejo Felisa García. Un espacio que ha desarrollado un gran corpus de actividades contestatarias, reivindicativas, feministas, ecologistas, culturales, de apoyo mutuo, de crecimiento personal, de formación social, etc., y también festivas y disfrutonas. La historia reciente de este barrio, y también de la Sevilla enredante, no puede entenderse sin su Casa Grande.

UN POCO DE HISTORIA

La Casa del Pumarejo se sitúa en la plaza a la que da nombre, en la zona noreste del casco antiguo de Sevilla. Se construyó en el último tercio del siglo XVIII para ser residencia señorial, ejemplo de casa palacio sevillana, si bien ha alojado muy diversos usos a lo largo de su historia. Mandada levantar por el hidalgo Pedro de Pumarejo, al poco la familia la vende al municipio. Empezando el siglo XIX pasa a albergar un hospicio y escuela de Niños Toribios, obra benéfica particular. Durante la guerra de la Independencia, el palacio fue ocupado por las tropas francesas y convertido en cárcel de mujeres, quedando después abandonado por años, hasta que en 1861 una entidad privada solicita licencia para convertirlo en biblioteca popular y escuela de adultos; la primera de Sevilla. A partir de 1883 el inmueble comienza a funcionar como

DOS DÉCADAS DE 'CUIDADANÍA' EN LA CASA DEL PUMAREJO

QUE VEINTE ANOS NO ES NADA



casa de partido o vecindad, es decir, como edificio de vivienda colectiva, combinando el uso residencial con el escolar en algunas dependencias.

La Casa pasó de mano en mano mientras fue acrecentando su función residencial, llegándose al hacinamiento de las familias humildes que la habitaban. Este hecho, y circunstancias como la amplitud de los espacios comunes, contribuyó a afianzar este modo de convivencia vecinal, donde las celebraciones colectivas vinculadas a dichos espacios juegan un importante papel. A su vez, las dependencias de la planta baja acogieron talleres, comercios, bodegas, etc., que ligaron fuertemente la Casa al barrio, convirtiéndola en centro de sociabilidad y servicios para su entorno. Desde los setenta, el edificio inicia una progresiva degradación por la dejación de los propietarios que se acelera en los años noventa debido al desuso y cierre de dependencias. Las viviendas, habitadas por personas mayores en su mayoría, se redujeron a la mi-

La historia de la lucha social que hoy mantiene viva la Casa se inicia en la primavera del año 2000, al rumorearse que una cadena hotelera había comprado el 50% del edificio para crear un «hotel con encanto». Al poco se confirma, cuando la empresa empieza a tocar a las familias con vistas al vaciado del inmueble, pero estas apuestan con tenacidad por permanecer en sus viviendas. Ante tal amenaza, un puñado de vecinxs creó la Plataforma por la Casa del Pumarejo, que se impulsa con fuerza tras haberse sufrido ya el desalojo de mucha gente en el barrio por el proceso especulativo desatado al calor del plan europeo Urban (de los barrios Alameda-San Luis-San Julián), lo que llamamos gentrificación. A esta batalla contribuyeron la experiencia, los contactos y el trabajo en red que el vecindario más inquieto, con sus diversos colectivos, había ido acumulando en los últimos años de luchas por diversas problemáticas del barrio (aparcamiento en la Alameda, desalojos, etc.).

LA CASA SE PONE EN JARRAS

La diversidad y complementariedad de los perfiles agrupados en la plataforma generó una mezcla rica y productiva de saberes y prácticas. El debate sobre estrategias e iniciativas en defensa de la Casa apuntó la conveniencia de se declarara bien de interés cultural (BIC). En este caso, la protección patrimonial se usó como herramienta contra el expolio de uno de los últimos ejemplos de palacio devenido casa de partido que quedaban en Sevilla. Ese mismo septiembre se presentó ante la Consejería de Cultura una argumentada solicitud. Por otro lado, también se escribió a varios departamentos municipales competentes para adoptar medidas

de diverso tipo y alcance en pro del edificio y su gente.

La plataforma sabía que su labor no podía limitarse a registrar instancias. Así que a estas se suman acciones de protesta, visibilización, difusión y concienciación, como manifestaciones, encuentros, pasquines, jornadas de puertas abiertas, visitas guiadas, recogidas de firmas, fiestas, artículos en prensa, etc. También se realizaron incursiones-acciones en territorio gubernativo: encierro y picnic en la sede central de la Consejería de Cultura; un rey mago llevó carbón al delegado de Urbanismo; o se acarrearon hasta Plaza Nueva cubos con agua de las innumerables goteras de la Casa. A las prácticas vecinales habituales se añadieron las surgidas desde planteamientos provocadores, creativos y de divertimento, todo con una consigna simple y reiterada: permanencia del vecindario y los usos sociales, y rehabilitación integral de la Casa.

Finalmente, el edificio se catalogó como BIC con categoría de Monumento. En la Orden se recogen los valores materiales e inmateriales del bien y se prohíben explícitamente las actividades que frenen la normal continuidad de los usos tradicionales y las que monopolicen el uso del edificio. Por tanto, la Casa ya no podrá ser ni hotel ni sede institucional, puesto que los usos residenciales artesanales, comerciales, asociativos y creativos están protegidos y vinculados a las distintas zonas del inmueble.

En 2006, al aprobarse el nuevo Plan General de Ordenación Urbanística (PGOU) de Sevilla, se consigue también que la calificación del inmueble pase a ser de equipamiento público; y que se establezca que su titularidad, además, debe de ser pública. Por ello, de inmediato se empieza a presionar al Ayuntamiento para que inicie el proceso para hacerse con la propiedad, lo que se alcanza en 2009.

LA CASA SE REVITALIZA: EL CENTRO VECINAL PUMAREJO

Volvamos atrás a una iniciativa que ha sido clave en toda esta historia. En mayo de 2004 comienza un proyecto que trasformará la Casa, sus significados y su alcance: tras nueve meses de trabajos de adecuación y debates organizativos, abre al público el Centro Vecinal Pumarejo. Se ocupó un local ocioso situado en la esquina suroeste del edificio con la idea de revitalizar la vida asociativa y cultural que la Casa había tenido.

Ese local pronto se quedó pequeño, así que en 2006 se puso en uso otro, con acceso desde el patio: el bajo n.º 5. En 2009 sucede una nueva ampliación con el acondicionamiento de otra sala: el espacio Rosa Moreno Peral (en homenaje a esta anciana vecina de la Casa, luchadora por el derecho a la

LA PLATAFORMA POR
LA CASA DEL
PUMAREJO SE
IMPULSA CON
FUERZA TRAS
HABERSE
SUFRIDO YA
EL DESALOJO
DE MUCHA
GENTE EN EL
BARRIO POR
EL PROCESO
ESPECULATIVO

UN ESPA-CIO OUE HA DESARROLLA-DO UN GRAN CORPUS DE **ACTIVIDADES** CONTESTATA-RIAS, REIVIN-DICATIVAS. FEMINISTAS. ECOLOGISTAS. CULTURALES. DE APOYO MUTUO O DE FORMACIÓN **SOCIAL**

vivienda hasta su muerte), en la que se instala una biblioteca popular, la Bibliopuma. La última fue recientemente, en 2019: se reabre el bajo n.º 4. Todas estas dependencias habían estado cerradas, abandonadas y desaprovechadas durante muchos años. Entretanto, en 2011, se negocia y obtiene del Ayuntamiento la cesión a la ACP, por 15 años, del uso de las dependencias que esta ya ocupaba en aquel momento y conforman el centro vecinal, más una vivienda.

En sus 16 años de funcionamiento, el centro vecinal se ha ido llenando de vida por colectivos de variado corte y por personas a título individual, que tanto de manera estable como puntual han dado con sus actividades contenido social, político y cultural a la Casa, al barrio y a la ciudad. Por citar algunos, de los más de 75 que se han sumado en este tiempo: Oficina de Derechos Sociales de Sevilla. Mercadillo Cultural Pumarejo, Liga de Inquilinos, Asociación Vecinal La Revuelta, Coro Dominguero, La Calle Es de Todos, Arquitectura y Compromiso Social, Plataforma de Afectados por la Hipoteca, comedor social de Muieres Supervivientes de Violencias de Género, Plataforma SalvaTusÁrbolesSevilla, Moneda Social Puma, Merca Puma, Ecologistas en Acción... así como talleres de costura, de idiomas, de yoga, de español para migrantes, de cocina, de filosofía, de teatro o de fotografía.

La Casa se gestiona por medio de una asamblea mensual, donde se citan los colectivos integrados en el centro vecinal y cualquier persona interesada. Desde esta se crean comisiones de trabajo para desarrollar tareas específicas y cotidianas. Los acuerdos se procuran adoptar desde el diálogo y por consenso, lo que no significa que no existan conflictos, los cuales se intentan resolver de manera creativa e inclusiva; así como relaciones de poder que tienen que ver con el género, la trayectoria militante, las capacidades o la formación.

A todo lo anterior se suma el mantenimiento y reconversión de fiestas tradicionales propias de las casas de vecindad. Así, la Cruz de Mayo se recupera con nuevos significados con los que gran parte del colectivo se identifica: la cruz se construye con vigas procedentes de un derribo o con una pala clavada en un montículo de arena. Lo mismo ocurre con la Zambomba navideña, en la que, alrededor de una gran hoguera situada en el patio principal, se festeja en común con todo tipo de coplillas y bailes.

Toda esa rica actividad a lo largo de tanto tiempo le han dado a la Casa un valor como referente social también fuera de Sevilla, construyendo relaciones con otras iniciativas y colectividades como el espacio Can Batlló de

Barcelona, La Casa Invisible malagueña o el Centre International de Culture Populaire (CICP) de París. También ha sido objeto frecuente de estudio académico y educativo. Su legitimidad se ha visto fortalecida, así mismo, a través de contactos e iniciativas conjuntas con instituciones como el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) o las dos Universidades sevillanas, con las que tiene un convenio de colaboración para estudiantes en prácticas.

PATRIMONIO, REHABILITACIÓN, AUTOGESTIÓN: ; CONFLICTO?

En todos estos años, mucho ha bregado la ACP con el Ayuntamiento buscando la rehabilitación integral de la Casa, también para que mientras tanto vaya realizando las debidas labores mantenimiento. En 2013, con el 60% del inmueble recién clausurado «por seguridad» y la comunicación con el consistorio rota, la asociación decide acometer por sus medios el arreglo del patio principal, cuyo mal estado impedía un uso seguro. Para ello, inicia una campaña de microfinanciación bajo el título Lo hacemos nosotras, y se consiguen los fondos suficientes. Las obras acaban con una gran fiesta y rueda de prensa en la que se muestra que la colectividad aglutinada en la Casa se responsabiliza de tareas de conservación que corresponden legalmente al Ayuntamiento.

En octubre de 2015, el nuevo alcalde de Sevilla, el Sr. Espadas, se reúne con la ACP para tratar sobre la tan reclamada rehabilitación del inmueble. Su compromiso es que antes de que termine el mandato, en mayo de 2019, la ejecución de la obra estuviera al menos adjudicada. No fue así, y cinco años después aún seguimos sin tener ni siquiera aprobado el proyecto. Según nos dicen, su redacción estaría ya prácticamente terminada (¡por fin!), así que la licitación, adjudicación e inicio de la obra, podrían tener lugar durante este 2021. Lo veremos.

Más allá de lo proyectual y constructivo, y dada la complejidad y delicados valores sociales y patrimoniales que atesora la Casa, la ACP ha defendido en varias ocasiones ante el Ayuntamiento la conveniencia de redactar un Plan Director que defina su (auto)gestión futura, el destino de las viviendas previstas, las prevenciones sociales durante las obras... y ello desde una profunda participación vecinal. Tras asumir la propuesta en su día, Urbanismo se ha desvinculado de su elaboración. Ante ello, la ACP optó por acometerla de manera autónoma, realizándose un buen trabajo con un esfuerzo importante en asegurar la participación. Se trata de un proceso que requiere de unos medios y disponibilidades que desde la ciudadanía son difíciles de garantizar en plazo razonable.

Esta nueva fase de contacto con la administración tampoco ha estado exenta de altibajos, disensos y tensiones, también en el seno de la asamblea, debido a diferentes posturas, expectativas y temores ante el proceso de negociación. Se ha lamentado, entre otras cosas, que las dinámicas autoorganizativas se subordinen a un proceso de participación instrumentalizado, acaparado en sus contenidos por los aspectos meramente técnicos, hurtándose el espacio para el debate fundamental de la gestión futura de la casa y en sus tiempos por la rigidez de los procesos reglados de las instituciones.

En estos tiempos inciertos, solo podemos afirmar que lo iremos viendo. Estamos seguras de que la Casa del Pumarejo volverá a dar lo mejor de sí, con sus herramientas y capacidades, como en todos estos 20 años de aprendizaje colectivo.

No queríamos cerrar este texto sin acordarnos de los compañeros de esta lucha que ya no están entre nosotrxs: Eladio Parodi, Ventura Galera y Lolo Pedrinazzi.

| DESMONTANDO MITOS 16 |

Escribe: **Victoria Quintero Morón** Antropóloga. Creo en los feminismos y las alegrías de cada día.

Ilustración: **Virginia Filardi** filardivirginia@gmail.com

MEMORIAS, OLVIDOS Y TRAICIONES PATRIMONIOS PARA

NUESTROS FUTUROS

La memoria que se muestra en el escaparate del patrimonio es muy parcial, limitada. Si el patrimonio es una lectura del pasado para la construcción de futuro, ¿dónde quedan las luchas campesinas seculares; dónde el trabajo de las abuelas de clase obrera; dónde las resistencias del pueblo gitano? ¿En qué patrimonios las encontramos?

El reciente hallazgo de los restos de una mujer cazadora de hace unos 9 000 años ha traído a los periódicos un debate ya largo entre especialistas: la división del trabajo por sexos en la prehistoria, un reparto de tareas que resulta ser mucho más equitativo de lo que se muestra en los libros de texto. ¿Por qué no se había divulgado antes esta realidad? Por decirlo brevemente y a riesgo de simplificar: porque la historia que conocemos tiene mucho que ver con las miradas, creencias y expectativas del presente.

Al hablar de patrimonio, nos referimos a una parte de la historia y de la memoria social que se encarna en ciertos símbolos. Para reflexionar sobre ello, quisiera citar dos ideas que me parecen muy reveladoras. Una es de la escritora Chimamanda Adichie. que advirtió contra «el peligro de la historia única»: «Importan muchas historias. Las historias se han utilizado para desposeer y calumniar, pero también pueden usarse para facultar y humanizar. Pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden restaurarla.» La segunda es del historiador Jacques Le Goff: «Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas.»

Ambas ponen de relieve la importancia de las narrativas del pasado para construir el presente y nos recuerdan que estos relatos y símbolos no son anecdóticos o meramente estéticos, sino que tienen profundidad e influencia en la dignidad de un colectivo, en la capacidad de acción presente y futura del mismo. Si los grupos de poder han



pretendido siempre apropiarse de estos relatos y memorias es porque dotan de legitimidad, porque reafirman el orden desigual instituido.

Hasta hace bien poco, si se preguntaba a cualquiera por el patrimonio de Andalucía, esta persona nombraría la Alhambra de Granada, la Mezquita de Córdoba, la Giralda de Sevilla y alguna catedral o palacio más. Hoy día, esa lista se ha ampliado y aparecen el flamenco, la Semana Santa, el carnaval, la cal de Morón... En apariencia, hemos pasado de un patrimonio que ensalzaba solo a las creaciones de los grupos más poderosos a otro más democrático, que se abre a la memoria de otras clases sociales. A este proceso se le ha denominado democratización del patrimonio, por su expansión e inclusión de nuevas tipologías y también de nuevos sujetos protagonistas (aunque sigue dejando fuera a minorías étnicas y sociales). Pero ¿cómo se produce esta inclusión?; ¿qué nuevas historias se narran?

Vayamos a una visita cultural por un palacio o una fortaleza: se nos hablará de reyes y reinas, de luchas nobiliarias, de aguerridos hombres, de derrotas y victorias, de estilos arquitectónicos. Apenas sabremos nada de esclavos y sirvientas, de las casuchas arremolinadas en derredor, de las veces que esas murallas sirvieron para reprimir revueltas contra el señor. Paseemos por los patios de Córdoba: la guía local nos contará sobre su origen romano y árabe, sobre la solidaridad de lxs vecinxs, sobre las destrezas con las plantas... y nada conoceremos de los sindicatos que reivindicaban alquileres justos, de hacinamientos en habitaciones pequeñas, de humedades y carcomas. de las expulsiones recientes. ¿Por qué no nos muestran todos estos aspectos? ¿Qué implican estos olvidos?

El proceso por el cual la Fábrica de Vidrios de la Trinidad, la barriada del Carmen de Sevilla o la fiesta de los Patios de Córdoba pasan de ser una vieja nave o un barrio o un festival cualquiera, a considerarse patrimonio, tiene que ver con el convencimiento de que son símbolos valiosos que deben ser conservados y transmitidos

identificar cuáles son sus principales valores, por ejemplo, su significación en la expansión de la ciudad industrial, en la expresión arquitectónica del Movimiento Moderno o el carácter histórico y estético de los patios. Esto es además un proceso de traducción cultural: lxs obrerxs de Miraflores o lxs vecinxs del Carmen o de los patios tienen bien claro qué significan estos elementos en su memoria social, pero al nombrarse patrimonio deben darse a conocer al resto de la ciudadanía e incluso más allá, a los turistas. Para que los legos entendamos una pintura, unas ruinas, una fábrica o una fiesta, se produce una traducción cultural. En ella se elige qué se quiere transmitir, se reduce la polisemia, la diversidad de significados, se simplifica el mensaje. Se limpia y se le da brillo, es decir, se quita lo sucio o molesto y se ensalza lo estético o tradicional o políticamente correcto... Se olvidan las luchas, la pobreza, los conflictos de clase y la represión franquista del «que coman república» en las viviendas de El Carmen... Se domestica esa memoria y esos objetos para hacerlos comprensibles y valorables por una mayoría social y por sus nuevos usuarios, los turistas. ¿Es que acaso el patrimonio no puede mostrar la miseria, la derrota, la represión o el etnocidio?

a otras generaciones. Esto implica

¿Todos los patrimonios pasan por un proceso en el que lo conflictivo, lo doloroso se elimina? No siempre. Ahí están el Guernica de Picasso; el campo de Mathaussen o el Museo ESMA de Argentina, por mencionar algunos. Estos son claros símbolos de denuncia, son los denominados «patrimonios difíciles» o «patrimonios incómodos». Hav más excepciones, no siempre se elimina lo problemático, pero sí mavoritariamente. A veces estas invisibilizaciones tienen una contestación social, se produce un conflicto por las selecciones patrimoniales y por los significados. Pero para ello debe haber un mínimo empoderamiento v organización social que conteste o haga propuestas alternativas a las versiones oficiales y, además, un colectivo que se sustraiga de la lógica patrimonial de lo hermoso, lo positivo y lo brillante.

Desde mi punto de vista, mientras que lo patrimonial esté ligado al ocio, el divertimento y el turismo, a las versiones institucionales de la historia, mientras se relacione con lógicas neoliberales, difícilmente será bandera para excluidxs, obrerxs, minorías o mujeres. Porque ellxs/nostrxs quedamos mayoritariamente fuera de un lenguaje, el patrimonial, que nos es extraño, que nos traiciona para ganar brillo y audiencias. Es por esta razón por la que insisto en reivindicar la importancia de contar nuestras historias, nuestras diversas historias, por transformar los patrimonios en espacios de lucha, de disputas por los significados, en memorias plurales, en narraciones para nuestro futuro.

LA MEMORIA QUE SE MUES-TRA EN EL ESCAPARATE DEL PATRIMO-NIO ES MUY LIMITADA | LA GENTE VA DICIENDO POR AHÍ | LISERGIA 17 |

SILENCIOS

Gul • Poeta, payaso y aprendiz de persona, http://anarpoeta.blogspot.com/

No toda distancia es ausencia, ni todo silencio es olvido

Siguiendo los pasos del olvido, con un detector de sonidos de baja frecuencia, doy vueltas en círculo y sigo las migas de pan que me llevan a un trágico final. Es una historia interminable, un planeta mal llamado Tierra, en la que ya solo queda una isla desierta donde se destierra a los que no quieren olvidar, ya no hay nadie a quien gritar, salvo al infinito horizonte, que se aleja cada vez más de la realidad tal y como la conocíamos antes. Las personas, convertidas en peces, surcan el inmenso y casi omnipresente mar, donde se puede sobrevivir en una aparente paz, aunque rodeada, salpimentada de depredación y autocanibalismo, y amparada por el silencio sin memoria. Y en medio de este estado policial, la posmodernidad nos engulle y nos legitima como masa y mayoría y lo que eres, lo que piensas y lo que aportas se va transformando poco a poco en una individualidad que atenta contra la diversidad y el librepensamiento, pero que te acerca de lleno a la felicidad, criminaliza la intensidad y parece ralentizar el tiempo, aunque en realidad vivimos a ritmo de semifusa.

Siguiendo los pasos del olvido, cada vivencia, cada acontecimiento, cada sensación se convierten en una hipnosis regresiva, que te desgarra el «alma» en dos, una horribilis tesitura. Por un lado, el complejo presente del aquí y el ahora, que bordea la superficie de la realidad y sacrifica cápsulas del tiempo y sueños multifruta; y, por el otro, el pasado y el futuro, que viajan al centro de la Tierra o a los confines del universo, abrazando a muertos vivientes y a humanos aún inexistentes.

Siguiendo los pasos del silencio, aumentan las horas de terapia y las realidades consteladas, biodescodificadas, psicoanalizadas. Pero el mundo no para ni para dejarse observar, hasta tengo que escribir mientras camino para poder ir al unísono, porque parar significa escuchar, pero también sufrir; significa recordar, pero también morir en algún rincón de ti; significa gritar, pero también estallar y salpicar metralla. Levanto la mirada y salgo de mí mismo y de lo primero que me acuerdo es del Sahara, y empiezo a aterrizar rodeado de luces que no iluminan y de ruidos que no dicen nada, parece que la oscuridad y el silencio lucen y hablan más que nada en estos tiempos.

BUSCARSE LA VIDA EN UN FUTURO INCIERTO

Un 68% de la chavalería que asiste actualmente a los colegios de Primaria se dedicará a trabajos que todavía no existen. Los deseos de año nuevo de mejorar tu estilo de vida no van a ninguna parte. Hay que cambiar de vida, no hacerla más larga. Surgen nuevos perfiles profesionales emergentes además de la tecnología y el big data. Te descubrimos una y mil maneras de buscarse la vida en esta décadas prodigiosa que se nos avecina.

La Cúpula

Es posible que a estas alturas ya hayas dejado de ir al gimnasio y estés llorando porque has vuelto a caer tras es el enésimo intento de dejar de fumar. Tan pronto, tus deseos para este 2021 son agua pasada, papel mojado, mortadela de Popeye caducada, lágrimas en la lluvia más allá de la puerta de Tannhäsuer; que a la puerta de Tannhäuser, madre, le tengo celos, riapitá. Las promesas que te hiciste otra vez en la noche de las uvas, está comprobadísimo, no sirven para nada. Son inútiles porque están basadas en aspectos anecdóticos, accesorios y rancios de tu vida mundana, individualista, turbocapitalista e inmoral. Así que olvídate de perder peso, dejar el alcohol o ir más al museo. Hay cosas más importantes que cambiar.

Los gurús de la economía neoliberal que nos gobiernan dicen que un 68% del actual alumnado de Primaria se dedicarán a trabajos que todavía no existen. Analistas de datos líquidos, programación de inteligencia artificial, domadorxs de monos de la NASA, consultoría del management del apocalipsis y un largo etcétera. Eso es lo que la economía pide pero sabemos que, bajo la realidad de la España productiva, está la economía sumergida que a tantas familias mantiene. Lo que debemos empezar a pensar es en cómo ganarnos la vida. Si no te ganas la vida de alguna manera, la pierdes y luego te tienes que poner a buscártela de un modo, digamos, más posmoderno. Con nuestro afán solidario, de ayuda mutua y cariño a la humanidad, hemos reunido a un focus group de mentes brillantes y gran expertise que desdibuja las predicciones y se sincera con la realidad. De ahí estos breves apuntes sobre quehaceres y variantes para no morirte de hambre en esta década ominosa y pandémica.

1. Rompe tu hucha y cómprate un campo. Grande. Hectáreas. Con ganado, gallinas y estiércol. Mucho estiércol para que tus tomates crezcan sanos, gordos y apetitosos. Si tiene casa con paredes y techo, mejor. Si no, bien puede servirte la tienda de campaña que usaste para ir a los Caños en 2003 y al Viñarock del año siguiente, en aquellas ediciones en las que se conservaba la dignidad y se apedreaba a Ramoncín. Si no tienes hucha que romper, pídele prestado a tus vecinas. Diles que se lo devolverás con intereses cuando coseches los tomates y sepas transportar los huevos de tus gallinas con garantías. Nunca pidas prestado a un banco. Esa no es forma de ganarse la vida. Si tus seres queridos no te prestan dinero, recurre a tu mejor amigo: el chantaje y la extorsión.

2. Si eres de los que quiere un mejor futuro para ciudades habitables en lugar de huir a una ecoaldea, o simplemente no te gusta el campo (por las lombrices y las avispas), acércate al partido político que mejor sombra te cobije. Hazles carantoñas, fabrica memes en sintonía, lávales los trapos sucios y tararea sus sintonías de campaña. Ponte el pin con el logo oficial en la solapa. Haz carrera política como se ha hecho siempre en Andalucía, sacándote de una vez el carnet del PSOE, pardiez.

- 3. Si no quieres perder la dignidad en un partido político, ponte a propagar bulos y monetízalos. Sácale rentabilidad a tus pamplinas mientras convences al vulgo de tu supuesta gran sabiduría. En la misma línea, puedes convertirte en un bot amanuense. ¿Sabías que hay máquinas que escupen miles de tuits, cuentas falsas en redes sociales que van solas soltando likes a mansalva en función del algoritmo que les ha programado para comunicarse con otros bots hermanos. La programación, el big data y los servidores con petabytes no están al alcance de cualquiera. Pero todo es ponerse y ser constante. Con paciencia y dedos de prestidigitador tú también puedes conseguirlo en jornadas laborales de 23 horas con 15 minutos para el bocadillo
- 4. Evocador de tradiciones extintas o en peligro de extinción. ¿A qué huele el puchero en un mundo de productos ultraprocesadosy esferificaciones? A gloria. Serán pocos los que lo recuerden en 15 o 20 años. Llegará un momento en el que nadie rememore cómo era sentir la brisa en las marismas de un Doñana sin privatizar, bañarse en las playas de Bolonia antes de gran tsunami purificador o pasear por la ribera de los ríos sin lluvia ácida ni radiación nuclear. Allí estarás para contarlo a cambio de unas monedas
- 5. Conviértete en turista fake. Ahora que la crisis planetaria amenaza con hundir el turismo, úntate de crema solar, camina por las calles con sandalias y calcetines y chapurrea expresiones altisonantes en un idioma desconocido mirando un mapa. Hazte fotos con gente autóctona a cambio de la voluntad. Cóbrale a la de la oficina de turismo por cada encuesta que rellenes. Es fácil. Se te rifarán en los bares y en las catedrales. Para que las iglesias sigan cobrando ayudas para conservación del patrimonio necesitan de turistas, aunque sean figurantes.
- 6. Inscríbete ya en una bolsa de conejillos de indias. Siempre hay compañías farmacéuticas, tiendas de ropa, drogas emergentes, fábricas de videojuegos, vibradores ultrasónicos o zapatófonos que necesitan de tu predisposición para probar las cosas del futuro. Suena a broma, pero «probadorx de cosas» es una profesión que ya existe.
- 7. Monta una asesoría para la búsqueda de subvenciones, ayudas y otros trámites burocráticos para buscarse la vida. Hazle la vida más fácil a gente como tú. Gestiona el acceso y las solicitudes, le das a enviar en formato pdf, imprimes el justificante y luego le pasas una factura o tu número de cuenta (si lo haces en negro, nunca, nunca, des tu número de cuenta). Abstente de instalar certificados digitales: no merece la pena quebrarse la cabeza y arriesgarse a invertir siete años de tu tiempo ante una pantalla que da error. Es como la web de Renfe pero peor.
- 8. Conviértete en milenarista postmoderno (es el fin, pero tampoco es pa tanto). Relativiza tus augurios y rentabiliza tu saber profético. Ofrece sermones sobre creencias emergentes en una esquina de la calle Sierpes con ofertas especiales para grupos reducidos. Ponte un crucifijo de seis puntas con media luna de fondo y habla de la próxima apertura de un perfil de Cristo, parido por Dios y un algoritmo sin mancillar, en las redes sociales del momento. La gente no se da cuenta de que ya hubo, hay y habrá otros fines del mundo mucho más interesantes y oscuros que el rollo este tan cansino del covid. Y aquí estás tú para ilustrarnos con tus conocimientos... Eres un portavoz cualificado del fin de los días, un gourmet del apocalipsis.
- 9. Existen más perfiles profesionales en cierne, que solo necesitan a alguien como tú para materializarse por primera vez. Prepárate para preparar a preparadorxs de preparacionistas. Nunca preparar fue tan preponderante e hiperimpronunciable. Abre una tienda y llámala Sgt. Prepper antes que nadie. También puede ser camello de la Silk Road 3.0, el gran supermercado de la drogaína en la deep web: papelinas fiadas con excelente corte de caliche en su propio domicilio. Para amantes del deporte de aventura, coge fuerza convertirse en cobrador de seguros de accidentes. Es un clásico. Ponte en un paso de peatones, agazápate bien y lánzate por sorpresa a estamparte contra el capó de los coches más caros. Serás unx suicida, pero tendrás todo nuestro reconocimiento por tu lucha contra el capitalismo de alta gama. •

| ARTE Y CULTURA 18 |

Nos llegan bombardeos de noticias en las que se criminalizan las pintadas callejeras, especialmente en edificios monumentalizados y barrios históricos, mientras que se naturalizan en otras zonas de la ciudad: ¿qué es considerado patrimonio y qué no, y por qué? ¿Existe alguna diferencia entre pintar el muro de una casa particular que pintar el de una iglesia?

Texto: Eyla Letrán Ruiz y Ana Navarrete Avilés Antropólogas andaluzas amantes de las calles

Ilustra: **Uonki** instagram.com/uonki

Desde los años 70 hasta la actualidad, las ciudades han ido constituyéndose como dispositivos estratégicos de acumulación de capital y de ejecución de poder que alimentan el sistema neoliberal. Esto genera un sistema de competencias entre las ciudades y la necesidad de una mercadotecnia urbana para generar una «marca ciudad» competitiva en el mercado global. Además, esto tiene unas consecuencias directas en el paisaje urbano y en la habitabilidad de las ciudades porque fuerza a lxs habitantes de estas a estar constantemente produciendo, cambiando incluso hábitos de vida, para así mantenerse en el mercado.

Un ejemplo de ello es el papel que ha tenido la industria turística como productora de capital, así como los impactos en la configuración de la vida en Andalucía. Como consecuencia de ello, estamos sufriendo los crecientes procesos de turistificación en los últimos años y, durante el siglo XX con el auge del denominado «turismo cultural», el turismo y el patrimonio comenzaron a hacer buenas migas.

Este turismo en concreto pone en práctica el márquetin urbano y la venta de la marca ciudad mediante el fetichismo del pasado y la cultura, que construve así una moderna ciudad-espectáculo*. Además de esta instrumentalización económica, también hay una instrumentalización política para la construcción del concepto de nación y para respaldar los relatos de «una única historia» (occidental, patriarcal, elitista...) e invisibilizar otras realidades.

Ya se empieza a ver cómo la definición de «patrimonio cultural» no es neutra, tampoco la de «conservación». Etimológicamente la palabra patrimonio, de patri, 'padre', y monimun, 'calidad de', esconde una visión patriarcal traducida en una idea belicista de la historia y de la memoria frente a otras prácticas y saberes de vital importancia como son los cuidados, que tradicionalmente han realizado las mujeres y que han sido invisibilizados. Nos preguntamos dónde están los otros relatos: dónde están las diversas prácticas y saberes. Qué historia, qué arte, qué estética y para quién.

EL HIGIENISMO TRAS LA LÓGICA CONSERVACIONISTA

PINTADAS, **PATRIMONIO Y VANDALISMO**



Las pintadas, en este contexto, representan esa propuesta disidente que se quiere suprimir. Estas se reconocen fácilmente porque son mensajes escritos de carácter político y cotidiano. El espray es el medio más utilizado por su rapidez y la huella que deja. Otras técnicas serían la plantilla o esténcil que también se realiza con espray y las pintadas con rotuladores que cada vez son más frecuentes porque ¿quién no lleva un rotulador en el bolso?

Los soportes más comunes son paredes, suelos y cualquier mobiliario urbano que se presta a ser tatuado. Los soportes patrimoniales son aquellas paredes de edificios o lugares simbólicos con un fuerte contenido político como iglesias, catedrales, monumentos. En estos casos el mensaie se interpreta con una miilla de provocación y, curiosamente, son los primeros en ser controlados y limpiados. ¿Por qué molestan especialmente las pintadas en el soporte que representa el patrimonio cultural? ¿Qué influye más: la ubicación o el mensaje?

El soporte aviva el mensaje, el mensaje al contexto y el contexto a la persona. Es de esperar, por tanto, que las pintadas puedan ser vistas como un obstáculo para generar la ansiada marca ciudad. Esto es especialmente sangrante en Andalucía, donde atravesamos procesos de precarización de la vida en pos del monocultivo del turismo y donde nuestro patrimonio históricocultural es instrumentalizado en una perversa alianza: mercado turístico y apropiacionismo para la construcción de la idea de nación española.

Estas intervenciones gráficas son consideradas vandalismo por atentar contra el patrimonio o afear la ciudad. Las instituciones de poder limpian y atacan más aquellas presentes en las zonas céntricas, comercializadas e históricoculturales, mientras que las pintadas en las zonas periféricas y marginalizadas se conciben como parte de ese hábitat en el imaginario social (se normalizan su presencia, importa menos su limpieza, suele existir menos vigilancia en esas

zonas...). Las pintadas están presentes en diferentes espacios de la ciudad y el cómo se habla de ellas en función del lugar, o la limpieza que se aplica sobre ellas (y sobre otras prácticas como los grafitis), también nos habla de un modelo de ciudad neoliberal, patriarcal y jerarquizada.

Cuando la Unesco habla de garantizar la protección y conservación del patrimonio históricocultural, incluye como medidas para ello la transmisión a las generaciones futuras y su integración en la comunidad con una función en la vida colectiva. Sin embargo, en la práctica nos encontramos con que la realidad de la conversación se encuentra muy aleiada de esto ¿Cómo se va a hacer esto si se mercantiliza y privatiza el patrimonio y no puede ser usado por sus habitantes? ¿Qué se conserva y para quién?

Tras este discurso conservacionista hay una lógica higienista y de control social que sirve como herramienta para el urbanismo neoliberal y la construcción de la ciudad como mercancía frente a un conservacionismo que apueste por la habitabilidad de la ciudad, que el patrimonio sea de uso social, que esté vivo y cuidado por la población. Una idea que se queda en el tintero es qué pasa con aquellas vecinas a las que no les gusta ver las pintadas en sus barrios y paredes, que las viven con molestia e incluso, en ocasiones, tienen que ser ellas mismas quienes las limpien. En estos casos observamos cómo se produce una «lucha discursiva» entre la vida cotidiana de las personas que habitan las ciudades y aquellas que critican, a través de las pintadas, esa lógica conservacionista que quiere vaciar y vender el patrimonio.

No queremos tomar posicionamiento a favor o en contra de las pintadas, sino analizar las reacciones que generan estas, sobre todo las que aparecen en nuestra «herencia cultural», desde una mirada del derecho a la ciudad. Este acto significa una apropiación, una respuesta a ese arrebato que se ha hecho del patrimonio y del espacio público a la población. Esto implica que las pintadas tengan consecuencias contradictorias, son disidentes y por eso quieren ser higienizadas. Y no solo eso, sino que también podrían ser consideradas memoria histórica y patrimonio vivo, ya que son expresiones gráficas de lo que en ese momento histórico preocupa a parte de la población, sin olvidar que han existido históricamente en diferentes contextos y formatos.

* «La ciudad monumentalizada existe contra la ciudad socializada [...] la ciudad o fragmento de ciudad se ve convertida así, de la mano de la monumentalización para fines a la vez comerciales y políticos, en un mero espectáculo temático para ser digerido de manera acrítica por un turista» (Delgado, 2007: 101).

LAS PINTADAS

RESPUESTA A

ESE ARREBA-

TO OUE SE HA

HECHO DEL

PATRIMONIO

Y DEL ESPACIO

PÚBLICO A LA

POBLACIÓN

SON UNA

EL MONTE ARARAT, DONDE LA BIBLIA CUENTA QUE SE POSÓ EL ARCA TRAS EL DILUVIO, ES EL SÍMBOLO NACIONAL DE ARMENIA. APARECE EN SU ESCUDO, ES OMNIPRESENTE EN SU CULTU-RA MATERIAL Y ES CLARAMENTE VISIBLE DESDE LA MAYOR PARTE DE SU TERRITORIO. PERO EL ARARAT NO SE ENCUENTRA EN ARMENIA, SINO DENTRO DE LAS FRONTERAS DE TURQUÍA.

ARMENIA, EL PAÍS QUE NUNCA EXISTIÓ (I)

Texto:

Ricardo Barquín Molero · EL TOPO

Ilustra:

Joan Manel · instagram.com/joan.manel

A principios del siglo XX, durante el genocidio cometido por el gobierno otomano contra los armenios que vivían en la Armenia histórica —la actual Turquía oriental—, el monte Ararat quedó en territorio turco. Terminaban más de dos mil años de presencia armenia en la zona. También su patrimonio cultural fue destruido, sumando un genocidio cultural al humano.

Armenia es un pequeño país montañoso a caballo entre Asia y Europa, de la que cultural e históricamente se la ha considerado parte, aunque su ubicación en el Cáucaso meridional la sitúa en un imaginario terreno fronterizo entre ambas. Sin salida al mar, se encuentra encajonada entre Turquía, Georgia, Azerbaiyán e Irán. Con una superficie similar a la de Galicia, 30 000 km², la habitan casi tres millones de personas.

Durante la era soviética los azeríes eran la segunda etnia del país, pero, debido a las hostilidades con el vecino Azerbaiyán en la disputada región de Nagorno Karabaj, prácticamente toda esta población emigró. Por el contrario, Armenia recibió un gran número de personas refugiadas armenias de Azerbaiyán, dando lugar a un Estado de carácter étnicamente homogéneo. Así, el idioma armenio es, además del oficial, el de la mayoría de su población. Cuenta con su propio alfabeto, distinto del latino, el griego o el cirílico.

Antigua república soviética, el ruso es de facto la segunda lengua del país. Otras lenguas minoritarias son el kurdo del norte —hablado por la minoría yazidí—, el asirio, el griego y el ucraniano. La mayoría de la población pertenece a la Iglesia Apostólica Armenia —cristiana ortodoxa—, considerada la Iglesia más antigua del mundo. Independiente de la URSS desde 1991, en 2015 —tras un referéndum—, Armenia pasó de ser una república presidencialista a una parlamentaria.

Por su situación, ha estado expuesta a una historia turbulenta y a continuas invasiones: asirios, griegos, romanos, bizantinos, árabes, mongoles, persas, otomanos y rusos. A lo largo de la Antigüedad y de la Edad Media el pueblo armenio se autogobernó bajo distintas dinastías y Estados. En el 301, se convirtió en el primer Estado que adoptó el cristianismo como

14/41 1. 1:

LA ACTUAL ARMENIA APENAS OCUPA UNA QUINTA PARTE DEL TERRI-TORIO DE LA ARMENIA HISTÓRICA religión oficial. En el siglo XVI, la Armenia oriental fue conquistada por los persas, mientras que la occidental cayó bajo dominación otomana. En el XIX las partes bajo control persa fueron incorporadas al Imperio ruso. Es aquí, y en el marco de la Primera Guerra Mundial, donde ocurre el genocidio: los turcos acusan a los armenios de aliarse con Rusia y se utilizó tal pretexto para perseguirlos como un enemigo dentro de su imperio.

····· EL GENOCIDIO · · · · · · ·

Considerado el primer genocidio del siglo XX, consistió en la deportación y el exterminio sistemático de un millón y medio de personas por parte del Imperio otomano. La fecha de inicio fue el 24 de abril de 1915, día en que las autoridades turcas arrestaron y ejecutaron a intelectuales y políticos armenios. Después, gran parte de la pobla-

ción masculina adulta fue asesinada en masa, ahorcados, decapitados, quemados o ahogados en el mar. A esto le siguió la deportación de toda la población restante —mujeres, niños, ancianos y enfermos—, escoltados a pie a través del desierto, privados de comida y agua y sometidos a robos, violaciones y asesinatos. El genocidio se desarrolló al amparo de la Primera Guerra Mundial, acontecimiento que las autoridades aprovecharon para intentar crear un Estado homogéneo compuesto por turcos musulmanes, por lo que exterminaron a armenios, asirios y griegos.

La falta de una legislación internacional y el momento político de entreguerras hizo que apenas se juzgase in absentia a los responsables. En 2020, Turquía continúa negando que este crimen se considere como un genocidio, y su mera mención pública supone juicio y probable condena a prisión.

Internacionalmente, sólo treinta países han reconocido (no ya condenado) el genocidio —Alemania, Rusia y EE UU entre otros—. España no forma parte del grupo, pero sí lo han reconocido algunos Parlamentos autonómicos y muchos Ayuntamientos.

Con la revolución de 1917 y la consiguiente desintegración del Imperio ruso, Armenia fue independiente de nuevo. Pero a finales de 1920 el Ejército Rojo invade el país y en 1922 se convierte en parte de la Unión Soviética. Independiente de nuevo, tras descomponerse la URSS en 1991, la actualidad de Armenia se encuentra marcada por dos guerras con Azerbaiyán por el control de la región del Nagorno Karabaj, enclave mayoritariamente armenio pero que las autoridades soviéticas incluyeron en territorio azerí. La primera contienda, entre 1988 y 1994, que concluyó en una victoria armenia y la creación de la República de Artsakh; y la segunda en 2020, en la que Azerbaiyán, con un fuerte apoyo militar de Turquía, derrotó a Armenia, cambiando el statu quo de la región.

·····LA DIÁSPORA ·····

De los 12 millones de armenios que viven en todo el mundo, solo 3 viven en la República de Armenia, y unos ciento cuarenta mil en la disputada región de Nagorno Karabaj—o República de Artsakh para los armenios—, por lo que solo una quinta parte de la población armenia mundial reside en lo que se consideraba territorio armenio antes de la Primera Guerra Mundial, cinco veces mayor que el de la actual Armenia, abarcando las regiones orientales de Turquía, así como partes de Irán y de Siria.

Debido a su ajetreada historia siempre ha existido una diáspora armenia, en especial desde 1375, tras la desaparición del Reino Armenio de Cilicia. El exilio más importante comienza después del genocidio y los supervivientes se establecen en Rusia, los Balcanes, Oriente Medio y en distintos puntos del Mediterráneo. Años después, y motivada por la revolución islámica en Irán y la guerra civil libanesa, se produce una segunda diáspora hacia Estados Unidos, Canadá o Francia, entre otros lugares. La diáspora armenia siempre ha sido muy activa a la hora de ejercer presión en apoyo a la causa armenia y por el reconocimiento internacional y la condena del genocidio.

En la actualidad, las comunidades más importantes se encuentran en Rusia, Estados Unidos, Francia, Georgia, Ucrania, Canadá o Argentina, seguidos de Líbano o Australia. En España hay censadas 13 000 armenios y armenias, 400 de ellas en Sevilla.

| ENTREVISTA 20 |

EN LAS ELIPSIS DE NUESTRO IOLGORIO LINGÜÍSTICO SE ES-CONDEN LOS VERDADEROS SIGNIFICADOS, AQUELLO QUE LATE. PARA LO QUE NO EXISTEN PALABRAS. ENTRE LAS ASPI-RACIONES DE LETRAS HUE-CAS Y LAS ZETAS OUE SUENAN PERO NO SE ESCRIBEN. APARE-**CEMOS VESTIDAS DE QUIENES** SOMOS. MALACARA TRADUCE LOS DISPARATES MÁS INCOM-PRENSIBLES DE LA POLÍTICA Y LA VIDA POSMODERNA Y LOS TRANSFORMA EN PORVORONE, CROOUETA Y POLOFRA.

¿De dónde sacas la energía y el ingenio para publicar prácticamente cada día? Yo creo que son bromas muy fáciles, no me cuesta mucho. Lo que más me costó en su día fue consagrar un formato, por así decirlo. Cuando ya tienes tanto la estructura puramente formal como el estilo de contenido, en ese momento, ya todo viene rodado.

Según nosotras, Malacara tiene un humor absurdo y a la vez inteligente. No pensábamos que fuera tan fácil de hacer. Nunca habríamos pensado ver un meme sobre el examen del mapa de los ríos y que además hicieran tanta gracia.

Eso me resulta fácil, aunque tengo mala memoria. Pero son cosas que todxs hemos visto muchas veces en el instituto. Y también para eso me ayuda mucho el Baby Yoda, me encanta el meme ese.

Hemos podido leer en otras entrevistas que empezaste con Malacara por divertimento, sin un objetivo concreto. ¿En qué se ha convertido actualmente, a nivel profesional y personal? ¿Hacia dónde va?

Empezó siendo una cuenta puramente de humor y de cosas que me gustan a mí. Lo sigue siendo y espero que así continúe. Pero, aunque siempre he tenido mis opiniones, al principio sí tenía menos trasfondo político. Ahora tiene más, aunque siempre sin rendirle cuentas a nadie, sin ser militante de ningún partido. Me empecé a dar cuenta de que con el humor se podía introducir el mensaje que yo quisiera. Sobre el bien o sobre el mal. Entonces, a partir de ahí empecé a poner un poco más de contenido político, opinión, crítica... pero siempre desde mi punto de vista. No sé hacia dónde va. Sé de dónde viene y no es lo mismo que al principio, y en esa transformación puedo intuir la línea que se dibuja. El camino no va hacia una mavor seriedad, yo creo que la gente está harta del ambiente de hostilidad que tenemos en las calles y los medios todo el día. Yo creo que con el humor puedo ir colándome en las casas y hacer llegar mi mensaje. Me gusta la transformación

que ha tenido Malacara. Además, yo sí leo los comentarios que me deja la gente y veo por dónde tengo que tirar, qué reflexiones tienen cabida...

Resignificar productos culturales que todas conocemos y llevarlos a lo cotidiano y al humor acerca a la gente, ¿no? Hace que nos sintamos identificadas con lo que se transmite de una forma que no está directamente relacionada con la política, porque reconocemos al Baby Yoda o al jugador de fútbol.

Sí, yo creo que el uso de códigos un poco transversales y a través de un humor o un contenido «horizontal», que no está pensado por una élite, ni por un agente de publicidad, es más cercano. Intento cada día, no digo ponerme al Juan y Medio, pero sí salir a la calle y escuchar las conversaciones de la gente, tenerle cogido el pulso a la sociedad al minuto. Me sé muchas expresiones que tenía mi abuela, que en paz descanse, o gente de mi barrio, o de cuando era joven. Te acuerdas de un comentario que te pareció gracioso de un colega tuyo y dices «esto que estaba aquí en la ultratumba, igual con el Harry Potter lo puedo meter». Yo creo que van por ahí un poco los tiros, la gente entiende esos códigos.

Esto tiene mucho que ver con otras preguntas que queríamos hacerte: ¿cuáles son las claves para que tu humor llegue a un público tan diverso? ¿Qué referentes tienes?

A mí me gusta mezclar, intentar utilizar tanto cosas que decía mi abuela o que puedo escuchar en otro monólogo de un artista andaluz, frases que escucho en mi barrio o una canción de Triana: intentar mezclarlos con códigos o con estructuras que utilizan monologuistas de otros sitios o Woody Allen en las películas que rompen la cuarta pared... Sobre todo hago gilipolleces. Intento hacer algunas cosas de esas que he mencionado, pero no me salen. Normalmente hago tonterías de quién se ha comido el polvorón y eso. Como referentes, siempre me ha gustado el humor, desde que entré en la Universidad. Series como The office, Larry David... he visto un montón de películas y series de humor y la verdad es que me mola, this is why.

Y hablando de referentes o ejemplos existentes en el humor sevillano concretamente, ¿tú crees que hacía falta una visión de la sevillanía sin lo casposo, sin lo rancio? ¿Reflejar cosas nuestras, de Sevilla, que todxs reconocemos, pero sin que la broma sea siempre desde o sobre la casposidad, el capillita, el señorito...?

No había pensado en eso concretamente, pero quizás pueda tener algo que ver con lo que hemos hablado. Volvemos a lo primero, quizá haya mucha gente que se sienta representada. Hay una parte muy importante de Andalucía y de la gente de Sevilla que ha estado sistemáticamente, por

los medios de comunicación y por la cultura de masas, silenciada durante no 50 años ni 100, sino 200 o 300; muchísimo tiempo. Creo que es bueno que esa parte de la gente, que es mucha, cuente también. No va a ser solo gracioso el señorito, aunque también tiene su cosa. Yo me he reído mucho con los Morancos, no los critico. En los debates electorales que hacían estaba el señorito, muy fielmente representado; pero no ocurría lo mismo con el otro, que era plumoso, con la bandera del Che, los clichés izquierdosos... Yo no creo que eso sea la izquierda andaluza ni la juventud andaluza. Por eso creo que está bien que lo haga yo y que lo haga todo el que quiera. No es la única cuenta que hace esto.

Percibimos que de un tiempo a esta parte, en las redes sociales hay un movimiento andalucista centrado en lo cultural, como puede ser Er Prinçipito Andalûh, o cuentas de memes andalucistas, también desde el ámbito musical. ¿Concibes Malacara dentro de ese movimiento o crees que refuerza esa carga identitaria?

Desde luego. Con el movimiento andalucista se está viendo que algo está pasando y la gente se está dando cuenta. Estas páginas quizá son bandera de eso o quizá son síntoma de eso. Está calando un mensaje, quizá justificado, de que Andalucía ha sido históricamente y constantemente ninguneada una y otra vez, sobre todo cierta parte de Andalucía, por ejemplo, la que habla con la zeta, como las mofas a la ministra Montero. Yo no comparto con el PSOE absolutamente nada, pero criticar a esta señora porque hable con la zeta me parece repugnante. Algo está pasando y yo me alegro porque aquí parece que todo el mundo está orgulloso, menos nosotros que somos gilipollas. A nadie se le ocurre imitar chistosamente a una persona que hable catalán en un acento muy marcado. ¿Qué pasa?, ¿solo se tienen que reír de nosotros?

¿Sientes que a veces se molestan más andaluces y andaluzas por tu forma de escribir que gente de fuera?

No. Alguna vez me ha pasado, pero muy minoritariamente. Yo creo que la peña lo ha entendido bastante bien. También es verdad una cosa: aunque hayamos hablado de que Malacara llega a mucha gente, la página tiene su público y no es precisamente peña predispuesta a ofenderse por ese tipo de cosas. Me explico: estos memes y estas cosas no van para gente de 60 o 70 tacos, que son, a lo mejor, los que no tienen esa sensibilidad para entender que detrás de eso hay una crítica o se quiere poner en valor el acento andaluz, los dialectos, las hablas. La visión primera es que me estaba metiendo con los andaluces, que me lo decían al principio. Yo creo que después, con todo el tiempo que ha pasado, ya no me lo comentan. No hay mucha peña que se mosquee. Cuando

"

INTENTO TENERLE COGIDO EL PULSO A LA SOCIEDAD AL MINUTO

"

SOBRE TODO, HAGO GILIPOLLECES

"

VISIBILIZAR EL ORGULLO DE SER ANDALUCES Y ANDALUZAS, YO CREO QUE ESA ES LA CLAVE esta mujer, la ministra Montero, habla en andaluz, a mí me parece muy bien porque de siempre, cuando nosotros hemos salido de aquí, o hemos llegado a un puesto de responsabilidad o hemos hablado en público, empezamos a «hablar bien», entre comillas.

Nos llaman la atención publicaciones con un claro posicionamiento político, como las que hablan del colapso, del capitalismo, del posmodernismo o de todo a la vez. ¿Qué nos puedes decir de eso? ¿Cómo se puede hacer política desde el humor?

Para mí la política es una cosa seria y el humor es otra cosa. Hacer política con memes todo el rato creo que es un error, y meter todo el rato política en mis memes también es un error, pero en su justa medida, sí. Hay cosas que por su seriedad creo que no se deben tratar en un formato de humor. Creo que es compatible, pero a veces se abusa un poco de eso y se usan memes ahora porque están de moda, y la política lo que hace es fagocitar todas las cosas que están de moda.

Yo creo que se nos está yendo la olla con ese rollo. ¿Se puede hacer política con memes? Sí, se puede y se debe. Pero se lo recomendaría a quienes hagan el bien, jeje. A los que hagan el mal, no. De hecho, los que más utilizan las redes sociales son los de VOX, el Salvini... toda esta peña de extrema derecha son los primeros que se meten en tiktok.

Yo lo que creo, en el fondo, es que hay una falta de nivel en la política bastante importante. Entonces, el uso de memes y del humor hace que el mensaje llegue a más gente, pero se gana en superficialidad del mensaje. Por ejemplo, ya no nos leemos los programas de los partidos políticos, así que voy a hacerme un tiktok y voy a explicarlo mal, voy a omitir cosas... Eso es el populismo, no hace falta que lo explique. Entonces yo creo que el abuso del humor y los memes es un síntoma de cómo está la sociedad. Además, esta gente nos va ganando la batalla. La izquierda siempre ha sido más rigurosa, a los otros les da igual con tal de ganar. Van a cuchillo. Me estoy yendo por las ramas... Bueno, no sé, yo en conclusión estoy muy contento con la página, la verdad.

De la misma manera que percibimos ese posicionamiento político, no lo percibimos tan claro respecto al género, a cuestiones feministas. Malacara es un personaje no neutro en cuestiones políticas, ¿qué ocurre en cuanto al posicionamiento de género?

Yo considero que, como hombre, debo opinar lo mínimo posible sobre el feminismo. Apoyo el movimiento y tengo mis opiniones, pero normalmente no las comparto. No solo en la cuenta, tampoco en mi vida, con mis amigos, etc. No la voya cagar con mi opinión, los tíos llevamos opinando 4 000 millones

ENTREVISTA AL MALACARA

HUMOR ABSURDO, ANDALUCISMO Y CULTURA DE BARRIO

Escriben: Marta Medrano y Ana Belén García · Equipo de El Topo / Ilustra: Yaiza Schmid · www.instagram.com/yaizaschmid



de años y creo que no es un tema sobre el que tenga yo que opinar. No considero que yo sea una voz autorizada para hablar de ese tema. No sé qué os parece, pero es la verdad. Por twitter leo mucho debate feminista y veo un montón de tíos como yo opinando sobre el tema. Deja de opinar, opinas de todo, ¡todo el día! ¡Este debate no es tuyo! No opinar es un posicionamiento consciente que tengo. No soy voz autorizada y no opino sobre aquello que no sé ni es mi tema. De otras cosas, como el posmodernismo y no sé qué... pues muchas cosas me las invento, otras las he estudiado, otras las he leído y otras las he visto en mi barrio. Ocurre a veces que desde algunos lugares se habla de feminismo para «cumplir cuota», desde la izquierda es a veces un elemento más al que hay que sumarse. Por ejemplo, me recuerda eso al último spot de Podemos del día de las mujeres escritoras: eran todos tíos hablando de las mujeres que leen. Siempre acaban siendo ellos los protagonistas. Yo sí me considero feminista, pero no voy a hacer campaña de eso.

¿Cómo has llegado a que los memes sean tu forma de expresarte?

Empezó como humor, sin objetivo, pero cuando vi el arma que podía ser, me dije: «voy a usarla un poco.» Creo que es un derecho que me he ganado, el poder opinar sobre los temas que yo quiera. Meto humor, el precio a pagar es que de vez en cuando también meto mi opinión. Y me alegro de saber que hay mucha gente que recoge el guante. Otra gente no, otra gente me dice que deje de hacer política, «¡dedícate a lo tuyo!» Eso sí me sienta mal. Es como si me dijeran bufón, vuelve a lo tuyo, a los chistecitos, lo otro déjanoslo a los listos. Po no, no me da la gana.

Vemos importante en tu proyecto la función de reivindicación de la cultura de barrio. Cada vez miramos más hacia Europa y la vida en comunidad está cada vez menos representada. Malacara nos recuerda que eso es parte de nuestra vida.

Eso es importante y me gusta hacerlo, que esté presente en Malacara. El hecho de poner esas cosas en valor, el hecho de que el barrio es importante, que no todo es el dinero. A veces parece que a la sociedad se le ha ido la pinza, por ejemplo, a Sevilla con el turismo, intentando internacionalizarse cada vez más, y se olvidan otras cosas. Quizá mis memes recuerdan a momentos de grupo, de adolescencia o de estar en la calle, situaciones que te recuerdan cuando eras más feliz, en pandilla, y culturalmente, visibilizar el orgullo de ser andaluces y andaluzas. Yo creo que esa es la clave, el orgullo. La gente tiene que valorarlo e irse a Madrid sin cambiar el acento, y que no te digan qué graciosx eres o que no te entienden.

| LA PILDORITA BIMESTRAL | NOTICIAS BREVAS 22 |

EL TOPO PONE LA OREJA

Equipo de El Topo

Todas sabemos que esto de los pódcast no es nuevo, pero qué os decimos, hemos descubierto últimamente (la cuarentena dio para mucho) una serie de programas de radio a la carta que se escuchan a través de internet que son canela fina. No podemos dejar de recomendar nuestros preferidos, porque sí y porque también queremos ser altavoz de otros formatos de aprendizaje y entretenimiento. Todos están en la plataforma iVoox. Ahí van:

¡Ay, campaneras!

La reivindicación de la copla, el cuplé y la zarzuela; la banda sonora de la vida de nuestras abuelas, la fiel compañera del barrer y el fregar, del pelar las patatas y poner el puchero al fuego.

Calle Lubchenko.

Músicas marginales, política desde las fronteras y material radical para indias del sur, con sede en Sevilla. Además, ¡también ilustra para El Topo! Búscalo en instagram por @callelubchenko.

El niño de carrillo.

Un batiburrillo de cosas que salen de la mente de un mariquita que tuvo que sobrevivir a la Andalucía más castiza siendo el más moderno de su pueblo. Historia LGTB y cultura basura.

(De eso no se habla).

No ficción narrativa, a medio camino entre la crónica, el ensayo y el documental, que une los puntos entre los silencios individuales y los silencios colectivos. Historias de las que ahora sí se habla: www.deesonosehabla.com.

El Café de Silverio.

Flamenco desde abajo hacia todas las direcciones. Una mirada completa a una forma de cantar y vivir.

Catástrofe Ultravioleta.

Historias de ciencia y exploración. Mezcolanza de divulgación científica, mala uva y mucho humor.

Personal y Político.

Trata las inquietudes habituales de cualquier milenial intensita. Se debate sobre temas como género, capitalismo, quererse mucho y cómo sobrevivir al cambio climático y a los nazis. También emite en Twitch en cuellilargo.tv.

Las raras.

Pódcast documental. Historias de Libertad. Paisajes sonoros y música original. Feminismos, medioambiente, migración, familias, movimientos sociales y más: lasraraspodcast.com.

La linterna de Diógenes.

Un pódcast divulgativo libertario en forma de monográficos documentales y que trata los temas más diversos. Ya va por el programa 400: ¡son 15 años en antena! ●

EN ARGENTINA ES LEY

Candela • Equipo de El Topo

Laura Bolón, payasa y feminista argentina, escribía: «Hemos ganado otra lucha que tiene generaciones y generaciones. Por las primeras guerreras que llevan décadas combatiendo el patriarcado y por les pibis que llevaron el debate a las calles, hoy es ley». Con la aprobación de la ley de aborto en Argentina el 30 de diciembre se pone punto y final a la ley vigente desde 1921, pionera en su momento, garantizando el aborto legal, libre y gratuito para la mujer y volviendo a situar a Argentina a la cabeza en materia de aborto en Latinoamérica.

Los grupos conservadores y la presión de la Iglesia no han impedido que hoy, Argentina, sea uno de los 67 países en el mundo que legaliza el aborto. Y aunque ha sido uno de los noticiones del final de año, evidencia un dato durísimo: solo en un tercio de los países del mundo es legal abortar, así que no guarden los pañuelos verdes ni los morados, que la cosa sigue, si bien con el impulso de las movilizaciones de las compas argentinas por sus derechos.

Estos días me contaba mi tía Cándida cómo fue su experiencia cuando fue a abortar a Londres en el año 1981 —ojo, en el Estado español comienza a despenalizarse en 1985 y es legal desde 2010—, cómo trataba de tranquilizar a una mujer que viajaba con ella y que estaba aterrorizada, cómo se reconocían en el aeropuerto por las caritas que llevaban: «esa va a abortar». A luchar por los otros dos tercios, compañerxs. Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir. •

SEMINARIO PERMANENTE DE LANÓNIMA

Equipo de El Topo

El ascenso de los populismos de extrema derecha y el endurecimiento de los regímenes de control de fronteras frente a los flujos migratorios; el inminente fin de los recursos globales y las perspectivas de colapso resultantes del rebasamiento de los límites biofísicos del planeta; el surgimiento de alternativas a este sistema-mundo desposeyente, energívoro y biocida, las luchas por lo común y las redes de apoyo mutuo como prácticas creadoras de formas de vida sostenibles y de comunidades resilientes...

Temas como los citados capturan algunos de los aspectos cruciales del mundo en crisis que habitamos y que, a través del prisma de la Ecología Política, vertebran el seminario con vocación de permanencia que Lanónima viene organizando en línea desde el pasado 15 de diciembre.

Para compartir puntos de vista, debatir y elaborar un buen diagnóstico de las problemáticas mencionadas, están organizándose encuentros virtuales con personas provenientes de colectivos como Fundación de los Comunes, Traficantes de Sueños, El local Cambalache, Jornaleras de Huelva en Lucha o la Red de Apoyo sevillana

Las sesiones del Seminario son completamente abiertas y gratuitas. Para acceder a ellas tan solo hay que inscribirse en la web del mismo (enlace más abajo), donde también se compartirán los distintos textos a tratar y las grabaciones de las sesiones ya efectuadas.

https://seminario-permanente.lanonima.org/

EL VALLADO DE LA PLAZA JOSÉ LUIS VILA

AV La Revuelta

La plaza José Luis Vila se encuentra en el entorno de la calle San Luis, en el casco histórico norte. Es un espacio libre, así definido por el Plan General, y se encuentra sobre un aparcamiento subterráneo de residentes. Su diseño es duro y anodino pero, dada la escasez de espacios libres de la densa trama urbana, se ha convertido en catalizador de vida social del barrio. Distintos grupos hacen uso de la plaza a lo largo del día: por la mañana, los perrunos; por la tarde se la apropian niños y niñas del barrio, hasta dos partidos de fútbol pueden simultanearse mientras las familias charlan. Al anochecer, vuelven los perrunos y lxs adolescentes, desubicadxs, se unen en hordas cacofónicas.

Si bien cada grupo crea incomodidades en forma de cacas, balonazos y ruidos, son las generadas por este último las que aducen algunos vecinos y vecinas para pedir soluciones al Ayuntamiento, que hace poco ha licitado la obra de vallado de la plaza. Dicho proyecto nos genera preguntas que merecen reflexión colectiva: ¿Son medidas de creación de hostilidad, como el vallado o la retirada de bancos (véase la plaza del Pelícano) respuestas legítimas frente a problemas de convivencia u orden público? ¿Es asimilable la gestión de una plaza en el centro a un espacio tipo manzana cerrada privada, o es un equipamiento de barrio? ¿Vallamos todas las plazas públicas de Sevilla o buscamos aprendizajes de convivencia y uso de lo común que pueda servir a las generaciones futuras? •

POR UN CHUMINO LIBRE Y REBELDE

Equipo de El Topo

El pasado noviembre condenaron en Málaga a Elisa Mandillo a pagar 2 700 euros por participar en la procesión del «Santo Chumino Rebelde» durante la manifestación del 8M de 2013 en esa misma ciudad. Han argumentado que las participantes se manifestaban «sin otro afán que el de ofender a los que profesan la fe cristiana», motivo por el que se le castiga. Aluden al artículo 525 del Código Penal en el que se ampara la Asociación Española de Abogados Cristianos, quienes interpusieron la denuncia tanto a ellas como a las participantes de la procesión del Santo Coño Insumiso que se celebró el 1 de mayo de 2014 en Sevilla.

En 2013 Gallardón había propuesto una reforma para la ley del aborto en España que suponía un retroceso de 30 años para la libertad de las mujeres y que fue apoyada por la Iglesia Católica. Las manifestaciones de los Chuminos y los Coños rebeldes, insumisos y libres, fueron una reacción y una protesta necesaria a tal vejación a los derechos sobre nuestros cuerpos, vidas y deseos, ¡muchas gracias, compañeras! Mientras que en Sevilla se tuvo en cuenta el debate social del momento y se consideró que la procesión fue una actividad de protesta protegida por la libertad de expresión, en este caso la acción se ha descontextualizado y despolitizado por completo, obviando el marco social que la originó.

Elisa Mandillo no es culpable de ningún delito ni el Chumino Rebelde tuvo nunca la intención de ofender. Quieran o no, las devotas seguiremos alabando a nuestros coños, reivindicaremos la pureza de nuestros orgasmos más sucios y expresaremos nuestra libertad feminista todopoderosa. La procesión va por dentro. Y por fuera cuando nos da la gana.



Mediación para el cambio social www.zemos98.org



C/ Aniceto Sáenz 1 - local 4 www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop 625 945 218



Espacio Autónomo La Tomiza www.bsquero.net



Ecologismo social ecologistasenaccion.org



Información: suscripcion@eltopo.org



C/ Pasaje Mallol 22 www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com 653 664 588 / 675 871 543



FB: redsevillaecoartesana sevillaecoartesana@gmail.com



www.andalucia.isf.es info@andalucia.isf.es



954 540 634 www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc. lafugalibrerias.com



www.editorialbarrett.org TW: @LibrosBarrett



C/ San Hermenegildo 1



C/ San Luis 50 / 954 916 333



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065 www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9 www.tertulia-coop.com



Puma - Red de moneda social FB: Moneda Puma



Serigrafía & risografía



C/ León XIII 61 www.lascomadres.es



Up-welling Social www.surgencia.net



954 633 800 www.derechosalsur.coop



Facilitando transiciones ecosociales / latransicionera.net



955 027 777 www.autonomiasur.org



C/ Enladrillada 36 www.huertodelreymoro.org



C/ Miguel Cid 80 FB: Animagaleriataberna



957 167 258 / 651 992 838 www.transformando.coop



610 800 308 lacocinadetramallol@gmail.com



| 687 420 697 | www.tantomontaproducciones.com



Medicina Tradicional China 667 253 556 / www.kisana.es



Circo y otras artes escénicas C/ Cartografía 16



C/ San Hermenegildo 6A 955 358 405



C/ Antonio Susillo 28-30 www.madafrica.es



Psicóloga y sexóloga feminista 677 322 142



Bar vegano. Mercado del Arenal www.veganitessen.es



C/ Pasaje Mallol22 www.lanonima.org



Equipo CRAC www.redasociativa.org/crac/



info@ buenaventura.cc



Plaza del Pumarejo 1 www.pumarejo.es



Educación para la sostenibilidad www.hadiqa.org / 688 906 600



La Radio Ciudadana www.radiopolis.org



C/ Procurador 19 / Triana FB: sala-el-cachorro

CAJA DE HERRAMIENTAS FEMINISTA

phoolan deviandall USAS (A DIGNORD and all USAS)

Victima y consecuencia del sistema de castas Patrical. Como victima no eres nadie. Como consecuencia, site rebelas, eres un problema.







USO CURROMPIDO DE LA CREENCIA EN LA REENCARNACION PARA SOSTENER SU SISTEMA DE CASTAS. AST EL POBRE ES POGRE POPAVESELO MERELE.









Recomendamos Con Il USIÓN a Mieves CONCOSTRINA



POR CONTARNOS LA HISTORIA CON OTRA MIRADA:
PRETERITO IMPERFECTO/PIONERAS/ACONTECE
QUE POCO/CUALQUIER TIEMPO PASADO FUE ANTERIOR

IGNITAK+ ILUSTRACIONES Le BELLON

iEL TOPO NO SE VENDE! ISI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE! SUSCRIPCIÓN ANUAL 25 €

El Topo es una publicación libre y autogestionada de actualidad ecopolítica y social. Suscríbete mediante una de esta tres opciones:

- Transferencia. IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 (Triodos), a nombre de «Asoc. El Topo Tabernario», indicando tu nombre y dirección
- Pago con tarjeta. Tienes toda la información en: <u>www.eltopo.org/suscribete/</u>
- Correo postal. Asoc. El Topo Tabernario. Pasaje Mallol 22 41003 Sevilla. No olvides meter tus datos y los 25 € dentro del sobre.

Y escríbenos a <u>suscripcion@eltopo.org</u> indicando tu nombre, la dirección donde quieres recibir El Topo y la opción de pago que has usado.

